

De la Eucharistia es
 De Christo la Sâgre, y Cuerpo,
 Que se nos dà en Comunion,
 Y estâmos de Pascua en tiempo,
 Le recibas de mi mano;
 Pues solo por este medio
 A la gracia de tu Padre
 Reconciliatte prometo.
Fè. Atiende, escucha, oye
 Mis interiores ecos.
Herm. Vibora ingrata, que rôpes
 De la Iglesia el blando seno
 Lastimando con tus dogmas
 Todo su mystico Cuerpo,
 Tampoco yo responderte
 Quiero à todos los Mysterios,
 Sino solo al que propones,
 Y yo recibir no quiero
 De ti, pues no puede ser
 Verdadero Sacramento.
Apost. Como no? Dime, no soy
 Christiano? *Her.* Yo te confieso,
 Que es Christiano el bautizado
 Y aora no te argumento,
 En si es el tuyo Bautismo,
 Que fuera gastar el tiempo
 Inutil, pues solo vienes
 A arguirme de Mysterio:
 Y así por aora, que eres
 Bautizado te confieso.
Apost. Pues si bautizado soy,
 Y creo los Evangelios,
 Y este Mysterio, que tanta

Dificultad tiene, creo;
 Por què de mi mano tu
 No le recibes! supuesto
 Que el mismo, que tu veneras,
 Es tambien el que venero.
 Y aunque yo, como tu dizes,
 Herege fuese, no puedo
 Quitar, por mi indignidad,
 Su virtud al Sacramento.
Herm. Verdad es, el que tu no
 Se la quitâras, à serlo;
 Pero aqueſso no lo es,
 Y esto es lo que yo te niego.
Apost. Pues si yo le confagrè,
 Guardâdo, aquel ordè mesmo
 De palabras, con que Christo
 Còvirtió el Pan en su Cuerpo,
 Y la intencion conformando,
 Què falta?

Herm. Que para hazerlo
 No tienes autoridad,
 Pues eres vn mero lego,
 Sin Orden Sacerdotal,
 Que dà aquel poder supremo
 Para poder confagrar.
Apost. Sacerdote soy, y tengo
 Las Ordenes, que me bastan;
Her. No las tienes tal, supuesto,
 Que es vn poder derivado
 De Christo à Pedro, y de Pedro
 A todos sus Sucessores;
 Y tu, rebelde al Imperio
 De sus soberanas Llaves,

Eres

Eres traidor comunero,
 Y aunque hagas las ceremonias,
 Si no tienes el derecho
 De legitimo Ministro,
 No confagras.
Apost. Y à no puedo
 Tolerar, Hermenegildo,
 Tu proceder desatento:
 Mira, que si no comulgas,
 Orden de tu padre tengo,
 Para quitarte la vida.
Herm. Yo en sacrificio la ofrezco,
 Y defenſa de la Fè
 De este Sagrado Misterio.
Apost. Ola, pues èl lo ha elegido,
 Soldados, cortadle el cuello.
Herm. Contad, pues por la defenſa
 Del Sacramento os le entrego.
*Haze que le dà vna herida, y cierrase
 el Carro, y abreſe el ſegundo, en que
 està vn Altar con Hoſtia, y Caliz, y
 abaxo dos Coros de Muſica, y la Fè, y
 demàs Virtudes cantando las
 Endeſas ſiguientes.*
Fè. Pues murió Hermenegildo,
 Y en el Solio Supremo,
 A Laurel immortal
 Trocò el caduco Cetro.
Mus. Llore, llore la tierra,
 Y cante, cante el Cielo,
 Y este Laurel vosotras
 Recibid, puès à vn tiempo
 Es de qualquiera todo,
 Diviſamente entero.
Todos. Mejor es, que tu, Fè,
 Te le ciñas, supuesto,
 Que con que triunfes tu,
 Las demàs triunfarèmos.
Verd. Y pues Hermenegildo,
 De virtudes exemplo,
 Nos hizo à todas vna,
 Como vna nos portèmos.
 Y puesto, que en su muerte
 Se llegò el feliz tiempo,
 En que Mifericordia,
 Y yo nos encontrèmos:
 La Paz, y la Justicia
 Aquel mystico beso
 Se den, que signifique
 Nuestro vinculo eterno.
Fè. Y pues Hermenegildo,
 Con Catolico zelo,
 Muriò por la especial
 Fè de aqueſte Myſterio.
Paz. Dèn à su descendencia,
 Por timbre mas supremo,
 Vinculado en su sangre
 Este especial afecto.
Mis. Gozese alegre España,
 Y sus Reyes excelsos,
 Que en la sangre de vn Martir
 La purpura tiñeron.
Just. Bte de su Corona
 Es el rubi sangriento,

Que

Que esmalta à roxos visos
El oro de su cerco.
Paz. Y aladas Hierarchias
A venerar el cuerpo
Del Martir, y a adorar

Tan alto Sacramento,
De las Esferas baxen,
Todos diciendo,
Que este es el Martir solo
Del Sacramento.

Repitan los Coros.

Que este es el Martir solo.
Del Sacramento,
Llore, llore la Tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Que este es el Martir solo.
Del Sacramento.



LOA,

LOA,

PARA EL AUTO INTITULADO,
EL CETRO DE JOSEPH.

INTERLOCUTORES.

La Fè.

La Ley de Gracia.

La Ley Natural.

La Naturaleza.

La Idolatria.

Musica.



*Cantan dentro, y despues salen en quatro Bufesones, la Fè, y la Ley de Gracia,
la Naturaleza, y la Ley Natural.*

Mus. **A**L nuevo Sol de la Fè,
Que dora las cumbres
altas,

*Aora salen la Fè, y la Ley de Gracia
por un lado, y por otro la Ley Natural,
y la Naturaleza.*

La Ley Natural saluda,
Como fuele el Sol al Alva,
Haziendo falva,
Alegre, festiva, contenta,
y vfana.

*Ley Nat. En feliz hora, ò Divina
Ley de Gracia, à darme falgas,
Con tus Divinos Preceptos,
La perfeccion, que me falta,
Que como vivo sin ti,*

2. Cor. Y porque viene con ella
La Divina Ley de Gracia,
Naturaleza recibe
En ella el bien, que le falta,
Llegando à hablarla,
Rendida, devota, humilde,
y postrada.

*En tinieblas de ignorancia,
Aun mis perfecciones mismas;
Sin ti, estàn como apagadas;
Y así, en señal de con quanto
jubilo celebra el alma
Tu venturosa venida.*

Mus. Te recibo haciendo falva,

Alegre, festiva, contenta,
y vana.

Nat. En buen hora, hermosa Fè,
Llegues à mi humilde casa,
Indigna de tu asistencia:
Mas en fe de tu palabra,
Espero de mis defectos,
Y errores ser perdonada;
Y así, mi salutacion
Serà ponerme à tus plantas,
Rendida, devota, humilde,
y postrada.

Ley de Gr. Ley Natural, biè mi amor
Con estos jubilos pagas:
Pues el Sumo Poder quisò,
Que fuèssemos tan hermanas,
O por dezirlo mejor,
Tan vna, que no ay distancia
Entre las dos, sino solo,
Que nos avemos entrambas,
Tu como la parte, y yo
Como el todo, que le abraça:
Pues la Ley Natural es
Parte de la Ley de Gracia.

Fi. Yo estimo, Naturaleza,
Esse obsequio, que en ti halla
Mi amor, y supnesto que
Del regocijo la causa
Es la nueva conversion
De las Indias conquistadas,
Donde tu por tantos siglos
De mi estuviste privada,
En tanto individuo, quanto
Provincias tan dilatadas

De la America abundante
Pueblan de Naciones varias.
Y tu, Ley Natural, no
Solamente separada
De la Ley de Gracia, que es
Quien tus preceptos esmalta,
Y perfecciona tu ser,
Sino indignamente hollada
De la ciega Idolatria,
Cuyas sacrilegas aras,
A pesar de tus preceptos,
Manchadas de sangre humana,
Mostraban que son los hòbres
De mas barbaras entrañas,
Que los brutos mas crueles;
Pues entre estos no se halla,
Quien còtra su especie propria
Buelva las feroces garras:
Y entre los hombres, no solo
Se vè el odio, pero passa
A hazerse estudio el rencor,
Y à ser industria la saña;
Pues no à otro efecto se ven
Acicalar las espadas,
Echar polvora à las piezas,
Vnir el hierro à las lanças:
O loca humana ambicion!
Que de ti misma olvidada,
A ti misma te destruyes,
Quàdo piensas, que te ensalzas!
Pero bolviendo al intento,
Digo, que pues es la causa
Del regocijo el ver tu,

à la Ley Natural.

Que

Que llegò la Ley de Gracia
A darte aquel complemento,
Que por edades tan largas
Deseaste: Y tu el mirar,
à la Natural.

Que la gente Americana,
Por bocas de mis Misterios,
Me ha dado feliz entrada,
Serà bien, que por memoria
De gloria tan señalada
Algun Padron levantèmos;
Y así, ved qual os agrada.

Nat. El que mas me agrada à mi,
Es, que demueles las Aras,
Donde mi sangre se viò
Tantas vezes derramada.

Ley Nat. A mi tambien, añadiendo,
Que pues me haze repugnàcia
Al contrato natural,
Admitir mugeres tantas,
Y desatar aquel nudo,
Que las voluntades ata,
Màdes, que los Matrimonios
Publicamente se hagan,
Y que el que siendo Gentil,
Admitiò mugeres varias,
Cohabite con la primera
Esposa, siendo Christiana,
Y ello por Padron te sirva.

Ley de Gr. Pues aveis hablado
entrambas,
Sin salir de aquella esfera,
Que vuestro discurso alcanza:
Pues como Naturaleza,

Sientes tu, que la tirana
Ceguedad en sacrificios
Sangrientos te despedaza;
Y como Ley natural
Tu te estrechas, limitada
A sentir solo la accion,
Que tus preceptos quebranta:
Mas yo, como Ley Divina,
Que atièdo à la primer causa,
Como à lo mas principal,
Por de mayor importancia
Tengo el quitar del Altar
Las sacrilegas Estatuas
De sus falsos Dioses, y
Despues, que purificadas
Las Aras estèn, en ellas
Colocar la Sacrosanta
Imagen de Christo, que es
La Vãdera Sobrana,
En las Lides de la Iglesia,
Que sigue la Ley de Gracia,
Fè. Aunque todas dezis bien,
Tu, como mas elevada,
Dixiste mejor, que todas:
Pues quien el Altar levanta,
Erige el proprio Padron,
En que duren las hazañas:
Y por no quedarme yo
Sin añadir circunstancia,
Digo, que aunque soy la Fè,
Que los Misterios abraça
Todos, con vna especial
Denominacion se llaman
A la Sacra Eucharistia

Misterio de Fè, con tanta
Propriedad, que si me pintan,
Por diuina me señalan
Un Caliz con vna Hostia;
Y así, por mas acertada
Accion tengo el colocar
Vna Forma Consagrada,
Que no es colocar la Imagen,
Sino la propria substancia.

Demàs de que mi propuesça
Todas las vuestras abraça,
Pues si tu, Naturaleza,
Tiras à quitar las Aras,
Colocando el Sacramento,
Quedaràn purificadas:
Y si folicitas tu,
Ley Natural, que se haga
El vinculo conjugal
Perpetuo, à vista de tanta
Magestad, y conocer.
Que es Dios solo quien lo ata,
No lo podrán dissolver:
Y si tu quieres, que aya
Sobre las Aras de Christo
Imágenes colocadas,
Al mismo Christo coloco,
Con que mi intencion enlaza
Todos los fines de todas.

Ley de Grac. Bien has dicho.

Ley Nat. Pues que falta

Para su colocacion?
Fè. Solo, que aladas Esquadras
Desciendan de las Esferas.

Nat. Pues empieza tu à invocarlas,

Fè, pues à tu invocacion
Celestes Cherubes baxan;
Fè. Todas me ayudad, porque
A Dios le sea mas grata
Nuestra invocacion; pues tu,
Ley de Gracia, me aventajas,
En que yo vna Virtud soy,
Y tu todas las abraças;
Y así, en Coros divididas
Repetid en voces varias.

*Ponefe cada vna à vn lado del Teatrò,
y cantan.*

Fè. Ha de la Celeste Esphera?

Ley de Gr. Ha del cristalino Alcazar?

Ley Nat. Ha del elevado Solio?

Nat. Ha de la eterna morada?

Fè. Sutiles Inteligencias?

Ley de Gr. Espirituales substancias?

Ley Nat. Essencias incircunscriptas?

Nat. Entidades Soberanas?

Fè. Que encierran tres Hierarchias;

Ley de Grac. Que nueve Coros
enlazan,

Ley Nat. Ciudadanos del Empireo?

Nat. Moradores de su Patria?

Tadar. Baxad, y à vuestras voces

Medid con vuestras alas,
Al fuego los ardores,
Y al viento las distancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, bolad,
Y el fuego que os abrasa,
Para holocausto tanto
Purifique las Aras.

Canta

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, ve nid,
Y en voces concertadas,
De aquel perenne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid corred, bolad,
Y en lucidas Esquadras,
Hazed à vuestro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuertes,
Y puestos en las gradas
Del mejor Salomon,
Guardad la mejor Cama.

Canta Fè. Corred, bolad, venid:

Sale la Idolatria de India.

Idol. No mientras viva mi rabia,
Fè, conseguiràs tu intento,
Que (aùq à pesar de mis asias)
Privandome la Corona,
Que por edades tan largas
Pacífica poseia,
Introduxiste tirana
Tu dominio en mis Imperios,
Predicando la Christiana
Ley, à cuyo fin te abricron
Violenta senda las armas;
Y aunque la Ley Natural,
Que en estos Reynos estaba
Como violenta conmigo,
Se aya puesto de tu vanda;
Y aunque casi todas ya
Mis gentes avassalladas

De tu activa persuasion,
Todos tus dogmas abrazan:
Con todo, buelvo à dezir,
No ha de ser tu fuerça tanta,
Que pueda de vna vez sola
Quitar las tan radicadas
Reliquias de mis costumbres;
Y así, aùque me vès postrada,
No tanto, que no te impida,
El que demuelas las Aras,
Adonde los sacrificios
Son las victimas humanas.
Fè. Quien eres tu, que te opones,
Sacriligamente ofada,
A estorvar nuestros intentos?
Id. Soy, por mas q tu me ultrajas,
La que fabrà defender
Fueros de edades tan largas;
Pues Alegorica idea,
Consideracion abstracta
Soy, que colectivamente
Casi todo el Reyno abraça:
Y así, con la voz de todos,
Como Plenipotenciaria
De todos los Indios, vengo
A dezirte, que aunque vsana
Estès, de que convertidos
Sigán tus Vanderas Sacras;
No intentes con la violencia
Immutar la antigua vsança,
Que en sus sacrificios tienen;
Pues para tu intento basta,
El que à vn solo Dios adoren;
Destruyendo las Estatuas

De sus Dioses; y supuesto,
 Que adorar Deidad les mádas,
 No contradize al precepto,
 Que à essa misma Deidad hagã
 Los mejores sacrificios
 Que son los de sangre humana;
 Antes ay mayor razon,
 Porque si à Deidad mas alta
 Se debe mejor ofrenda,
 Por que tu quieres privarla
 De esse culto? Pues el yerro,
 No en el sacrificio estava,
 Sino en el objeto, pues
 Se ofreciò à Deidades falsas;
 Y si aora al verdadero
 Dios quieren sacrificarlas,
 Pues el error fue el objeto,
 Mudar el objeto basta.

Nat. No fue solo en el objeto,
 Sino en la ofrenda inhumana;
 Pues no se puede creer
 Que al Dios, que tâto nos ama,
 Que nos diò el ser, y la vida,
 Nuestro mal, y muerte agrada.
Ley de Gr. Si, porque del pecador
 No quiere su Soberana
 Magèstad, que muera, sino
 Que viva, y viva en su gracia.

Ley Nat. Demàs, que à la Natural
 Ley haze gran repugnancia,
 Que matè los hombres hòbres,
 Pues el precepto quebrantan,
 Que dize, lo que no quieres
 Para ti, à otro no le hagas.

Id. Yo no entiendo de questiones
 Barbara foy, y me faltan,
 Para replicar principios.
 Lo que digo es, que pues tâtas
 Victorias has conleguido,
 Te contentes con gozarlas,
 Y que à mi Nacion concedas
 Esta leve circunstancia
 De sacrificar, si quiera
 Los Captivos, que Thaxcala
 Le dà al Mexicano Imperio.

Ley Nat. Cò qualquiera se traspassa
 La Ley Natural; pues todos
 Sò hòbres. *Na.* Qualquiera baf-
 A lastimarme, pues todos (ta
 Salieron de mis entrañas.

Ley de Grac. Qualquiera es muy
 suficiente

A injuriar la Ley de Gracia;
 Pues toda la Ley ofende
 El que vn precepto quebranta;
Idol. Pues mirad como ha de ser
 Porque toda amorinada
 En mi, mi Nacion os dize,
 Que mientras victima humana
 No permitais ofrecer,
 No vivais en confianza,
 De que es fixa su obediencia.

Fè. Por que tenacidad tanta
 Teneis mas en esse punto,
 Que en los demàs?

Idol. Por dos causas:
 La primera es, el pensar,
 Que las Deidades se aplacan

Con

Con la victima mas noble;
 Y la otra es, que en las viandas
 Es el plato mas sabroso
 La carne sacrificada,
 De quien cree mi Nacion,
 No solo, que es la substancia
 Mejor, mas que virtud tiene
 Para hazer la vida larga
 De todos los que la comen:
 A nadie novedad haga,
 Pues alsi las tradiciones
 De los Indios lo relatan.

Fè. Y dime, si yo te diese
 Todas essas circunstancias,
 Que has referido, en vn grado
 Infinito mejoradas,
 Quedarias satisfecha?

Idol. En que forma puedes dirlas,
 Si antes es para impedir
 Mis sacrificios tu instancia?

Fè. De esta suerte: Repetid
 La invocacion empegada.

Cant. tod. Venid, corred, bolad,
 Substancias Seberanas,
 Y à sacrificio tanto
 Purificad las Aras.

Idol. No quieras, con hechizo
 De las dulces consonancias
 De la Musica, dexar
 Sin solucion mi demanda;
 Pues me prometias dar
 Sacrificio, en que se hallaran
 Las circunstancias, que dixer;
 Y en vez de responder, cantas

Hymnos, que no entiendo yo;
Fè. Por no entenderlos, agravias
 El modo de la respuesta.

Idol. Pues explicamela.

Fè. Aguarda:
 No dizes, que vn sacrificio
 Quieres de victima humana,
 Porque aplaca la Deidad,
 Y que este mismo, en vianda,
 No solo cause deleyte,
 Sino que dè dilatada
 Vida à los que le gustaren?

Id. Si. *Fè.* Pues yo podrè en las Aras
 Vn holocausto tan puro,
 Vna victima tan rara,
 Vna ofrenda tan suprema,
 Que no solamente humana,
 Mas tambien Divina sea:
 Y no solamente valga
 Para aplacar la Deidad,
 Sino que la satisfaga
 Enteramente, y no solo
 Delicias de vn labor trayga;
 Sino infinitas delicias:
 Y no solamente larga
 Vida dè, mas vida eterna.

Idol. Que ofrenda tan soberana
 Puede ser la que me dizes?
Fè. La Eucharistia Sagrada,
 En q nos dà el mismo Christo
 Su cuerpo, en q transubstancia,
 El Pan, y el Vino. *Id.* Aunq yo
 En parte cathequizada
 Estoy ya por tus Ministros,

En

En los Misterios, que mandas,
 Que creamos, lo que es esso
 De hazerfe Christo vianda,
 Es dura proposicion;
 Y así, trata de explicarla,
 Si quieres, que entienda yo
 Como es maravilla tanta,
 De que se convierta el Pan
 En Carne, y Ságre, y que haga
 Tan portentosos efectos.
 Fè. Pide esso mas dilatada
 Explicacion, y así vén
 Adonde de tu ignorancia
 Te instruyas.

Idol. Como ò en qué?
 Fè. En vna historia Sagrada
 De vn Auto Sacramental;
 Y alegorico, en que trata
 Mi Amor hazerte visibles
 Las Profecias, que hablan
 Deste Sagrado Mysterio.
Idol. Y como el Auto se llama?
 Fè. El Cetro de Joseph es,
 En cuya vida se hallan
 Solo Misterios de Pan,

Y trigo *Id.* Pues à q̄ aguardas?
 Vamos, que como yo vea,
 Que es vna victima humana,
 Que Dios se aplaca con ella,
 Que la como, y queme caula
 Vida eterna, como dizes,
 La question està acabada.
 Y yo quedo fatisfecha.

Ley. Pues q̄ falta? *Nat.* Solo falta
 El Padron, que ha de erigirse.
 Fè. Què mas Padron? què ganancia
 Mayor ay para la Fè,
 Què elq̄ se reduzga vna alma;
 Pues esculpe en ella misma
 Eterno el laurel que alcançã;
 Y así, conmigo repitan
 Vuestras voces concertadas,
 Que quando se venera
 La Eucharistia Sacra,
 Los Padrones de Fè
 Se erigen en las Almas.
Todas. Que quando se venera
 La Eucharistia Sacra,
 Los Padrones de Fè
 Se erigen en las Almas.



EL CETRO DE JOSEPH.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

INTERLOCUTORES.

<i>Jacob.</i>	<i>Zabulon.</i>	<i>Benjamin.</i>	<i>La Mujer de Patri-</i>
<i>Joseph.</i>	<i>Isachar.</i>	<i>El Luzero.</i>	<i>phar.</i>
<i>Rubèn.</i>	<i>Dan.</i>	<i>La Inteligencia.</i>	<i>Faraon.</i>
<i>Simon.</i>	<i>Gad.</i>	<i>La Embidia.</i>	<i>El Vincerna.</i>
<i>Levi.</i>	<i>Aser.</i>	<i>La Conjetura.</i>	<i>Acomañamiento.</i>
<i>Judas.</i>	<i>Nephtali.</i>	<i>La Profecta.</i>	<i>Musica.</i>

Dizen dentro.
VAya à la cima arrojado
 El soñador, y verèmos,
 Si le dièremos la muerte,
 Què le aprovechan los sueños.
Salen los hermanos de Joseph.
Judas. Ya que en la cisterna està,
 De su talar ornamento
 Despojado, que fue antes
 De nuestro rencor objeto,
 El darle la muerte aora,
 Dejidme, de què provecho
 Nos puede ser? sino solo
 Quedar de su sangre reos.
 No es mejor, pues Ismaelitas
 Mercaderes, con Camellos
 De Aromas, y de Resinas,
 Paslan à Egypto à venderlos
 De Galaad, que lo vendamos
 Por Esclavo? Pues con esso
 No se manchã nuestras manos,
 Y se consigue el intento,
 De quitarle de los ojos
 De nuestro Padre (así intento
 Evitar el mayor daño
 De su muerte.) *Rub.* Tu cõsejo,
 Judas, admitimos todos,
 Y así, vamos à venderlo. *vans.*

Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia,
y la Conjetura.

Luz. Hermosa Inteligencia, Esposa mia,
 Que desde aquel primer dichoso dia,

Que tuve ser, en tan dichosa Esphera
 Has sido, con la Embidia, compañera
 De mi varia fortuna, tan costante,
 Tan fina, tan fiel, y tan amante,
 Que no te has desdenado
 De estar conmigo en tan terrible estado,
 Quando hermosura, y gracia me dexaron,
 Y en el Solio Supremo se quedaron:
 Y solo tu constante, sin dexarme,
 Al Abismo baxaste à acompañarme,
 Quizà porque en mi fuesse mas tormento;
 Tener tan perspicaz entendimiento;
 Pues ver, que el hombre està de ti privado,
 No siendo mas enorme su pecado,
 Me obliga à presumir, que no es blandura,

Conjet. Eso dirà mejor tu Conjetura,
 Pues hija tuya soy, y de tu Ciencia,
 Y despues sacaràs la consecuencia.

Emb. Y yo la de sentir, pues soy la Embidia,
 Hija tuya tambien, Alpid que lidia
 En tu abraçado pecho,
 De donde las entrañas te he deshecho;
 Pues despues, que tu Ciencia pervertida
 Abortos concibiò, la preferida
 Fuy yo, à los demàs vicios,
 Que ocupas en tan varios exercicios
 Del incessable anhelo,
 De hazerle guerra continuada al Cielo.

Luz. Así es verdad, mas dexa esse argumento;
 Que es digresion, no principal intento,
 Y à lo que consultaros quiero, vamos:
 Y puesto, que el principio ya asentamos,
 De que no fue blandura, ni clemencia,
 El que Dios me dexasse con la Ciencia,

Ni

Ni privar de ella al hombre fue el castigo
 Mayor en èl; mi narracion prosigo,
 Y vereis en los casos subsequentes,
 Que son ya antecedentes,
 Como Dios à èl le dà, por varios medios,
 Esperanças obscuras de remedios;
 Y le va concediendo,
 De vnos siglos en otros transcendiendo,
 Varias apelaciones:
 Quando à mi, en mis prisiones,
 Leyò difinitiva, en mi delito,
 Sentencia de precito,
 De donde saco, porque mas me assombre,
 Que Dios intenta remediar al hombre,
 Y que yo, eternamente condenado,
 Pague vn solo pecado;
 Y mas aora esse prodigio nuevo,
 De esse hermoso Mancebo,
 A quien aora visteis, que inhumanos
 Vendieron sus hermanos,
 Que no sè que en èl veo,
 Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo.
 Què tipo, ò què figura,
 Como à quien ve de lexos la pintura,
 Descubre mysterioso:
 Y pues el atenderle es ya forçoso,
 De ti, Ciencia, me valgo,
 Para ver si inferir podemos algo;
 Y pues para tu idea
 No ay distancia, ni tiempo, que lo sea,
 Los siglos àzia atràs retrocedamos,
 Las distancias midamos
 De la passada edad, y à la futura,
 Pimicias le darà la Conjetura,

Para

Para que de vno, y otro antecedente
Saqué, si no evidente,
Probable conclusion, por vér si acierto
En el daño, que ya imagino cierto.

Cienc. Bien has dicho, Luzero,
Que soy yo tu tormento mas severo:
Y pruebalo el que aora tu me ordenas,
Que renueve tus penas,
Con discurrir los tiempos, y señales,
Que al hombre anuncian bienes, à ti males.
Mas pues tu lo has mandado,
Y obedecerte es solo mi cuidado,
Empezaré primero por la parte,
Que pueda consolarte:
Que fuera novedad en mi desvelo,
El no darte, pudiendo, algun consuelo:
Y pues tiene retorica licencia
De fabricar la Ciencia
Sus entes de razon, y hazer posible
Representable objeto lo invisible;
Buelve los ojos àzia el Parayso,
Y verás como al barro quebradizo
En su culpa infelize,
Dize; pero ya el mismo Dios lo dize.

*Abrese el Carro en que està el Pa-
rayso, Adan, y Eva, y can-
tan dentro.*

Musíc. Supuesto, que preferiste,
Desatento, ciego, y loco,
Al Sacro Precepto mio
De tu muger el antojo,
Comiendo la fruta
Del arbol, que solo

Intacto à tu gusto,
Pule entre los otros;
De las yervas de la Tierra
Serà tu alimento corto,
Feriado de tus fatigas
A los afanes costolos.
Maldita serà la tierra,
Y à tu brazo congoxoso,
En vez de frutos opimos,
Te darà espinas, y abrojos;

Col-

Costaràte el Pan Hasta resolvertè,
El sudor del rostro, Como polvo; en polvo.

Luz. Espera, que no sè por què me assombra,
Quando oxygo mentar Pan, no sè que sombra.
Què pan ha de ser este,
Que es menester, que tanto sudor cueste?
Pues si està à comer yervas sentenciado,
Que sin costar afanes al arado,
Producirà la Tierra, con què intento
Se le pone a assignar otro alimento?
Mas quedese esto así, y si gustas, Ciencia,
Refereme, aunque llore, mi sentencia.

Cienc. Mejor la escucharàs representada,
En la idea, que queda ya asentada.

Musíc. Porque tanto mal causaste, La Tierra sola à tu vida.
Seràs maldito entre todos Le serà alimento tofco,
Los animales, y brutos, Y entre la muger, y tu
Haziendo por mas oprobrio, Impondrè perpetuos odios,
Que para moverte, Quebrantara altiva
Hagas vergonçoso, Tu cuello orgullofso,
Arrastrados piés Y a su carcajal
De tu peçho proprio, Le pondràs estorvos.

Emb. Bien se vè, que intenta,
Solo que vivas en eterna afrenta,
Dios; pues quando se muestra mas airado
Por el delito con que el hombre yerra,
No le maldize à èl, sino à la Tierra,
Y à ti, que en tal confliito,
Te llama, entre las fieras, el maldito.

Conjet. Luego bien conjeturo,
Que intenta remediarle en lo futuro,
Y mas si aquella circunstancia atiendo,
Que entre tí, y la muger odios poniendo,
Ella ha de quebrantarte la cabeza.

Y su

Y su pro genie. O què delicadeza?
 Discurralo, si puedes, tu concencia;
 Pues es punto, que toca à Inteligencia:
Int. Y què importa (ay de n.!) que yo lo fea,
 Si todo mi discurso titubea,
 Quando imagino, què Misterio oculto,
 En esta clausula ay que dificulto;
 Que la muger, que ya por el pecado,
 En mi dominio ha entrado,
 Pueda despues vencerme,
 Y siendo esclava, pueda someterme
 Debaxo de su huella:
 O què pro genie puede nacer della;
 Què pueda hazer opofcion alguna,
 Si los hizo captivos su fortuna?
 Y el hijo de la Esclava miserable
 Es Esclavo por ley inderogable;
 Pues como puede ser? Valgame el Cielo!
 Con què confuso velo
 Cubre secreto Dios tan estupendo,
 Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo!
Luz. Y añade a este discurso, que no alcanças;
 El de poner al pie las azéchanças,
 O al carcañal, en que tu luz me avisa,
 De quan distintas cosas symboliza;
 Pues la Filosofia allà en su ciencia
 Por symbolo le dà de la inocencia:
 Y por de libertad el mas temido
 Hieroglifico ha sido
 En Egypto: y tambien de la victoria
 Es en otras Naciones. O memoria,
 Quanto me afflige el ver mi Inteligencia,
 La libertad, victoria, è inocencia
 En el significada!

Què

Què infieres, Cōjetura? *Conj.* Mucho, y na-
Emb. Yo si, q̄ como quiera me deshago (da.
 De sospechar su bien; y así, à tu estrago
 Acudamos apriesa. *Luz.* Así lo intento:
 Mas para obrar con todo fundamen to,
 Muestrame, Inteligencia, otra figura,
 A ver, què della tu discurso apura.

Cierrase el Carro de Adan, y descubre el de Abraham, y un Cielo de Estrellas.

Abr. Señor, si sin hijos muero,
 Què bien me puedes hozer,
 Si al fin serà este, el hazer
 Mi criado, mi heredero?
 Generacion no me has dado,
 Y así, en suerte tan escasa,
 Vendrè à dexar en mi casa,

Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
 Què generacion puede ser bendita,
 Si ya con el pecado
 El mundo todo està contaminado?

Int. Pues mira otra figura,

A ver, què infieres de ella, Conjerura.

Abrese otro Carro, y en el aparece Jacob dormido al pie de la Escala, y arriba el Señor, y dentro canta una voz.

Voz. Yo soy el Dios verdadero
 De Adan tu padre, y de Isaac,
 Que aquesta tierra en q̄ duc-
 Toda te tengo de dàr. (mes,
 Excederà tu Progenie
 A las arenas del mar,

Por heredero al criado.

Canta dentro una voz.

Voz. No tengas esse rezelo,

Que tu hijo te ha de heredar,
 Y si puedes numerar
 Todas las luzes del Cielo,
 Junta tu generacion
 Ha de ser, y descendientes,
 Y en ello todas las gentes
 Alcançaràn bendicion.

Y en ti, y tu semen benditas

Todas las gentes seràn,
Despierta Jacob, y levantase.

Jacob. Verdaderamente Dios

Afiste en este lugar,

Sin saberlo mi rudeza;

Sin duda, no ay aqui mas;

Que la Casa del Señor,

Y la Puerta Celestial:

Y así, si Dios me ayudàre

Al caminino, que he de andar,

K

Guar-

Guardandome; y si me diere,
 Para mi sustento, Pan,
 Será mi Dios el Señor,
 Y la piedra, que en Altar,
 Y titulo eregi. Casa
 Del Señor se llamará,
 Y de aquellos bienes todos,
 Que me diere su Bondad,
 Dezimas de rendimiento
 Le ofrezco sacrificar.

Luz. Qué es esto, Inteligencia? *Int.* Qué te altera?

Luz. Que otra vez Dios la bendicion reitera,

Y otra vez buelve el Pan à dar honores

A mis tristes temores;

Y que será tan mysteriosa Escala,

Que el alto Cielo con la Tierra iguala?

Y el passo, que cerrado

Tiene el fuerte candado

De la Original culpa, haze patente,

Para qualquiera, que subir intente?

Y no solo (ò rezelo!)

Dar transito à la Tierra para el Cielo;

Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;

Pues si bien miro el vno, y otro estremo,

De la Escala verè, porque me assombre,

Que en el vno està Dios, y en otro el hombre:

Con que ascendiendo el hombre, ò descendiendo

Dios; es preciso: Pero no lo entiendo,

Ni discurrido por aora quiero,

Hasta verè las premisas por enteros;

Y pues estas figuras, que he mostrado,

Son del tiempo pasado,

Porque saques mejor las ilaciones,

De las que ya sospochas conclusiones,

Queden estos notables, yà passados,

Para quando nos sirvan, asentados:

Y así, vamos aora à lo presente.

Este moço Joseph. *Conj.* Escucha, tente,

Y no passés el nombre sin reparo.

Luz.

Luz. Pues que tiene de raro

El nombre de Joseph, que así te inquieta?

Cienc. El que, de Dios aumento, se interpreta.

Luz. Mysterio es; pero como lo infinito,

Ni crece, ni decrece, no lo admito;

Y aunque aumento de Dios, Joseph se escribe,

Es aumento, que da, no que recibe.

Int. Bien està, mas rezelo. *Cienc.* Qué rezelo

Puedes tener? *Conj.* Que como en todo el Cielo

Pone mysterio, en esto solo advierto

Explicarme quisiera, mas no acierto,

Que es el punto en estremo delicado,

Que aun à tu inteligencia no le es dado.

Digo, que temo en fin, que aunque infinita

Es la Essencia Divina, en ella admitta

Otra naturaleza,

Que aunque no crezca nada su grandeza,

Por no averla tenido antes de aora,

Pueda llamarse aumento. Quien lo ignora?

Y sin que de ser dexè lo que ha sido,

Pueda el ser recibir, que no ha tenido.

Emb. Calla, no profigas,

Que à mayor rabia mi furor obligas.

Int. Pues à Joseph bolvamos. Yà has notado

Los mysteriosos fueños, que ha soñado;

Pues en el vno viò, que las Estrellas,

El Sol, y Luna con sus luzes bellas,

Su persona adoraban;

Y en el otro mirò, que se postaban

Los Manipulos todos, y obsequiosos

Daban al fuyo adoracion gozofos

Por lo qual embidiosos sus hermanos,

Emb. De mi rabia incitados, inhumanos

Le quisieron dar muerte, mias opuesto.

K 2

Judas

Judas à tan sangriento presuuesto,
 La pena de morir conmutò en venta,
 De donde le resulta mas afrenta;
 Pues no solo del baxo tratamiento
 Padecerà de Esclavo en el tormento,
 Sino que alli podrán por varios modos
 Apoderarse de èl los vicios todos;
 Pues viviendo entre idolatras, quien duda,
 Que el mas constante las costumbres muda?
 Y quando vn Infiel, y otro se llegue,
 Serà preciso, que algo se le pegue:
 Con que hemos conseguido, por lo menos,
 Quitarle los exemplos de los buenos,
 Pues en lo regular siempre contemplo,
 Que ay pocos que obren bien sin el exemplo
 Pero vamos allà, pues no ay distancia,
 Que se precie de hazernos repugnancia.

Luz. Bien dizes, que à su vista
 Mejor se emprenderà nuestra conquista.

Cient. Pues què es lo que esperamos?

Vamos à Egypto. *Intel.* Vamos. *Vase.*

*Sale la muger de Putifar, y
 Joseph.*

Mug. Espera galan Hebreo,
 Y si à obligarte no bastan
 Las prendas de mi belleza,
 Los adornos de mi gracia:
 Si en los rizos de mi pelo,
 Los tesoros de la Arabia
 No te aprisionan, porque
 Son en fin cadenas blandas:
 Si de mis ojos los rayos,
 Si de mi frente la plata,
 Si en mi boca los rubies,

Si en mis mejillas el nacar,
 No te mueven, ni te incitan,
 Ni à que te enamores bastan;
 Porque son prendas caducas,
 Que pagan al tiempo parias:
 Muevate vn Alma rendida;
 Que los tesoros del Alma
 No pagan pension al tiempo,
 Ni tributo à las mudanças.
 No huyas, Joseph, espera,
 Buelve, si quiera, la cara;
 Mirame, que con la vista
 Tu fidelidad no manchas.

Buel:

Buelve los ojos. *Jos.* No quiero
 Que quien la vista no guarda,
 No guardará el coragon,
 Pues abre la puerta franca.
 Lo que no le es al deseo
 Licito, no es bien que haga
 Licito à mis ojos yo; *(ga)*
 Que aunq̃ el precepto no cay-
 Sobre el vèr, como la vista
 Ministra especies al alma,
 Que despierten al deseo,
 Y que fulciten su llama,
 Si yo vna vez las recibo,
 Serà imposible borrarlas,
 Y dificil resistirlas:
 Y es muy necia confiança,
 Que yo mismo à mi enemiga
 Admita dentro de casa.

Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
 Que supuesto que no basta
 La terneza, ni el cariño
 A tu condicion ingrata,
 La ha de vencer la violencia;
 Y asì, desta fuerte. *Jos.* Aparta,
 Suelrame. *Mug.* Como soltarte?
 Primero. *J.* El Cielo me valga.

*Sale la Profeta, y ponele en medio,
 huye Joseph, y queda sola la
 Muger de Putifar.*

Prof. Yà te vale, porque el Cielo
 Nunca à quien le invoca falta,
 Huye Joseph; porque Dios
 Solo à quiè se guarda, guarda.

Mug. Huyò el ingrato, y dexòme

Solo en las manos la capa.
 Què nuevo furor me incita?
 Ya todo el amor es rabia,
 Ola, criados, familia.
*Salen Luzero, la Inteligencia, y la
 Embidia.*

Luz. Pues con apariencias falsas
 A Putifar asisitimos,
 Como criados de casa,
 Donde mas comodamente
 Puedan nuestras assechaças
 Vèr lo que passa en Joseph,
 Adonde, de mi incitada.
 Le persigue esta muger,
 Salgamos à vèr, pues llama,
 Que es lo que le ha sucedido.

Mug. Ola, no ay gente en mi casa?
 Ola, no ay quien me focorra?
Llegan todos.

Int. Aqui estamos, què nos mãdas?
Mu. Què he de querer? Ay de mi!
 Conocéis aquesta capa? *(vo.*
Tod. Muy biè, que es la del Escla-
Mug. Pues (el aliento me falta)
 Esse traydor circunciso
 Intentò (yo estoy turbada)
 Con violencia mi deshonra,
 Y con alhagos mi infamia:
 Y à mi noble resistencia
 Su traycion acobardada
 Dexò la capa en mis manos,
 Viendo, que yà voces dava,
 Que es testigo de creencia,
 Que acredita mis palabras.

K 2

1. Què

1. Qué dizes! Qué atrevimiento!
 2. Qué ofiada tan villana!
Int. A ti se atrevió vn criado?
Emb. A ti vn villano te agravia?
Luz. Esforcemos el engaño,
 Por ver si con esto acaban,
 En la vida de este Hebreo,
 Los temores que me causa.
Int. Dizes bien; y pues no tiene
 Por criados, y criadas
 Esta engañada muger,
 Que à nuestras mismas instan-
 Solicitò, que Joseph (cias
 Pecasse; y pues su constancia,
 Huyendo della, dexò
 Las diligencias burladas;
 Solicitemos aora,
 Con pretextò de esta causa,
 Su muerte, q es ya el remedio
 Vltimo de nuestras ansias.
Insta. Luzero. *Luz.* Si harè,
 Señora, deslealtad tanta,
 Como que à romper se atreva
 Una persona tan baxa
 El decoro à tu persona,
 Y el respeto de tu casa,
 Es tan criminal delito,
 Que aun con la vida no paga.
Mug. Pues qué harè?
Int. Dilo à tu Esposo,
 para que tome vengança
 De su delito en su vida.
Mug. Biè lo dispones. *Int.* La causa
 Es de todos tus criados,

Vamos, porque preso vaya,
 Donde en plico suplicio
 El traydor pague su infamia.
Mug. Así vengarè el desayre
 De dexarme despreciada.
Luz. Así acabarán con èl
 Los indicios que me matan.
Int. Así en su muerte aseguro
 Los temores, que me causa.
Emb. Así tendrá en sus vltrages
 Algun alivio mi rabia. (ra.
 Vamos, pues, y el traydor muc-
Mug. Muera, pues à mi me mata.
Vanse, y sale Jacob, y los hermanos.
Jacob. No ay consuelo para mi,
 Despues que perdi à mi hijo;
 Y aun todo lo que me aflixo
 No basta al bien que perdi:
 A su hermano Benoni,
 Que es, Hijo de mi dolor,
 Puso su Madre: Ay amor!
 Ay mi adorada Rachel!
 Que no le conviene à èl,
 Y à Joseph viene mejor.
 Tu moriste al trance fuerte,
 A que te destinò el Cielo;
 Pero llevaste el consuelo
 De que era vida tu muerte
 Del Benjamin: Mas mi suerte
 Con mayor dolor batalla,
 No pudiendo conmutalla
 A otra de mi mas querida,
 Si aunque pierda yo la vida,
 A Joseph no puedo dalla.

Ind.

Jud. No te aflijas, Padre, tanto:
 Si vna fiera le matò,
 Y ya el caso sucediò,
 Qué remedias con el llanto?
Rab. De ver tu dolor me espanto.
Zab. Sosiega el llanto prolixo.
Jac. No harè, que en el alma fixo,
 Mientras viva le tendè,
 Y al abismo baxarè,
 Llorando à Joseph mi hijo.
*Vanse, y sale Earaon, el Pincerna,
 y acompañamiento.*
Musico. Viva el Magno Earaon,
 En que enlazadas se miran
 A los timbres heredados
 Las hazañas adquiridas.
 En quien se cifran
 Los blafones, los timbres,
 las glorias,
 Que Egypto admira, viva, vi-
Far. Qué timbres, ni qué blafones
 Ay en mi grandeza altiva,
 Si las desvanece vn sueño?
 Si vna aprehension las quita?
Pinc. Pues, gran señor, q congòxa
 En el mundo avrà tan digna,
 Que inquiete tu animo excel-
 Que à tu augusto pecho
 oprima?
 En esfuèrço tan sublime,
 En condicion tan invicta,
 Ha de tener vna pena
 Tanto poder, que la rinda?
 Diviertete, *Far.* Como puedè,
 Si veis, que en toda la Egycia
 Ciencia de mis Agoreros,
 No ay quien el obscuro enig-
 Me descifre de dos sueños; (ma
 Qué mysteriosos indician,
 Ya infortunios, ya bonanças;
 yà rigores, yà caricias
 Qué ya amenazan severas,
 Y à pievienen compassivas,
 Ni sè, si à mi, ò à mi Reyno,
 Si à mi grandeza, ò mi vida.
 De donde lo que yo infiero,
 Es, que puestto que me avifa
 El Cielo, quiere que yo
 O al estrago me resista,
 Porque suele suceder,
 Que las penas antevistas
 Se sienten menos, ò que
 Al remedio me aperceiba,
 Pues ay desgracias, que no
 Llegaran à prevenirlas.
 Pero de qualquiera modo,
 Que la desgracia conciba,
 O bien como contingente,
 O bien yà como precisa,
 Falta à la provision
 Los medios; pues la noticia
 Falta tambien de la especie,
 En que vendrà la desdicha:
 Y mal puede, quien la ignora,
 Hazer; por mas que se aflixa,
 Diligencias de estorvarla,
 Ni paciencia de sufrirla.
Pinc. Señor, atiende vn consejo,

K 4

Y

Y en el vna culpa mia
 Confieso de ingratitud;
 Pues acordarme debía
 De vn mancebo, à quien dibi
 Los anuncios de mi vida.
 Sabe, que quando en la Car-
 Yo, y otro de tu familia (cel
 Estuvimos, tambien presto
 Vn moço Hebreo asistia.
 Soñamos los dos dos sueños,
 Y al referirlos de dia
 El vno al otro, el Hebreo
 Inteligencias distintas
 Diò tan ciertas à los dos,
 Que el hecho las verifica;
 Pues, como èl se lo predixo,
 Muriò el otro por Justicia,
 Y yo, como èl me anunciò,
 A mi dignidad antigua
 Bolvi; y así, gran señor,
 No dudes de que èl te diga
 Los mysterios de los sueños,
 Si tu se los comunicas,
 Que yo espíritu no vi
 Mas cierto de profecia.
Far. Pues que esperais? Id por èl,
 A ver si me pronostica
 La verdad, como à vosotros.
Criad. Ya te obedezco,
Far. Id aprisa,
 Que yo lo voy à esperar.
Criad. Pues la Musica profiga.
Musc. Viva el Magno Faroon, &c.
Vause con la musica.

*Sale la Inteligencia, Ciencia,
 y Luzero.*
Int. Què te parece, Luzero,
 La fuerza de mi desdicha?
 Pues aquellos mismos medios,
 Que eligiò la industria mia,
 Para acabar de esse He breo
 Con la aborrecible vida,
 Se han buelto medios, cò que
 En mas exaltracion viva:
 Pues quien duda, segun Dios
 De sus asistencias cuyda,
 Que (como vemos) le dà
 De los futuros noticia,
 Se la dè tambien aora,
 De lo que le comunica
 Faraon de sus dos sueños:
 En que viò siete lucidas
 Bocas, que del Nilo vndoso
 En verde margen pacian,
 Pingues, loçanas, y hermosas;
 A que luego le seguian
 Otras siete, tan hambrientas,
 Delgadas, y descaecidas,
 Que esterilizando el campo
 Con voracidad no vista,
 Tragaron à las primeras:
 Y la mayor maravilla
 Fue, que con tanto alimento,
 Quedaren tan amarillas,
 Tan palidas, y tan flacas,
 Como antes de la ruina.
 Y el otro, cuya vision
 Fue à aquesta muy parecida,

Era

Era vna fertil macolla,
 De que brotavan opimas,
 Ostentando sus verdores,
 Siete fertiles espigas,
 Y tras ellas otras siete
 Tan mustias, y tan marchitas.
 Que (desmintiendo su ser)
 Apenas eran aristas:
 En quien el mismo suceso
 De las Vacas ante vistas
 Se experimentò, supuesto,
 Que vnas, y otras reducidas
 A sequedad, no quedò
 De la abundancia noticia.
 Y no hallandose entre tantos
 Aruspices, que adivinan
 En Egypto, quien entienda
 Que suceso pronostica
 La ordinacion mysteriosa
 De este numeral enigma:
 Que claro es, que no es forja-
 Ficción de su fantasia, (da
 La que orden tan regulada
 Guarda entre si, y tan seguida,
 Que en dos diferentes daños,
 Dos Hieroglificos para
 Tan conformes, y ordenados,
 Que vno à otro se confirman,
 De que no es natural sueño:
 Y claro es, que la noticia
 Le ha de saltar à los Magos.
 De lo que ellos significan,
 Pues lo ignoro yo, que soy:
 La que darsela podia.

Luz. Pues aora es necesario,
 Que nuestra atencion le asista,
 Atendiendo à su respuesta
 Con diligencia mas viva:
 Y pues, como ya he asentado,
 No ay distancia, q me impida,
 Ni obstaculo que me estorve,
 Mira en esta perspectiva
 Lo que à Faraon responde.

*Aparece Faraon en un Trono, Joseph
 en pie delante de èl, y la
 Profecia en lo alto
 cantando.*

Luz. Pues oye à la Profecia.

Canta la Profecia.

Prof. Joseph, atiende, escucha
 La Luz, que te ilumina,
 Que en tu espíritu influye:
 La Sacra Profecia:
 Atiende, escucha, mira,
 A futuros sucesos
 Abre la interior vista,
 Y veràs los mysterios,
 Que el sueño significa:
 Atiende, escucha, mira,
 Tu mente iluminada
 Buele sobre si misma;
 Pues logras en tu ayuda
 Asistencias Divinas:
 Atiende, escucha, mira,
Jof. No soy yo quien te respòde,
 Dios, señor, es quien te avisa,
 Que esse sueño es vno solo,
 Pues lo es lo que significa.

Por

Por expresar vna cosa
 Las Vacas, y las Espigas:
 Y es, que seràn siete años
 Tan abundantes, tan ricas
 En Egypto las cosechas,
 Que no quepan las semillas
 En las troxes, ni los horreos;
 Pero despues la caricia
 Del tiempo buelta en rigores,
 Y la ventura en desdicha,
 Se seguiràn otros siete
 Tan esteriles, que impidan
 El sembrarfe, y el cogerfe
 En todas estas Provincias,
 Para lo qual, gran señor,
 Si cuerdo el remedio aplicas,
 Haràs, que la quinta parte
 Del fruto que desperdician
 Los siete años abundantes,
 En troxes apercebidas
 Se reserve, para que
 Llegado la carestia,
 Halle sustento tu Reyno.

Correse el velo.

Luz. Basta, Inteligencia, quita,
 Corre de mi entendimiento
 Aquella mental cortina,
 Que no quiero atender tanto,
 A lo que me martyrizo:
 Y dime, ya que à este Dios
 Le haze patentes las lineas
 Obscuras de lo futuro.
 Si avrà podido inferirlas
 Por razones naturales?

Int. No, porque à tener premissas,
 Ya en los aspectos Celestes,
 Ya en los vietos que dominan,
 O ya en los temperamentos,
 Que diferencian los Climas,
 O en otras ocultas causas,
 Que aunq̃ nūca cōprehédidas
 Son de los hombres, lo es el
 Efecto, que pronostican,
 Como Egypto experimenta:
 Pues en la creciente libra
 Del Nilo el sucesso, ò bueno
 O malo de sus semillas,
 Conforme al fluxo, ò refluxo
 de sus recias avenidas:
 Lo qual conocen, teniendo
 Poços, a quienes ministra,
 Por ocultos minerales,
 El Nilo sus aguas mismas.
 Que si (quando està creciente)
 De los poços la medida,
 No passa de deze codos,
 Esterilidad indica:
 Si à catorze, moderados
 Son los frutos: Y si arriba
 Excede de diez y siete,
 Que serà abundante afirman;
 Y si huvieran, como he dicho,
 Precedido estas premissas,
 Se pudieran alcanzar,
 O ya por ciencia adquirida
 O por razon natural,
 O Astrologica Pericia,
 Siendo humana Conjectura,

No

No revelacion Divina:
 Y entonces yo, mejor que èl,
 Lo alcanzara, y la noticia
 Les diera à los Agoreros,
 Demàs de que no podia,
 Por la corriente del Nilo,
 Saberfe la sucesiva
 Orden de tan largos años:
 Pues, quando mucho, podria
 Hazerfe de vn año solo.
 Mas à què fin averiguas
 Esto, que no es del intento?
Luz. Por ver si acafo mis iras,
 En las edades futuras,
 Con estas razones mismas,
 Pueden desacreditar
 Su verdad, con mi mentira,
 Desmintiendole Profera;
 Que no faltará quien diga,
 Que fue ciencia natural.
Cien. Su respuesta prevenida,
 Y frustrada su intencion
 Dexa; pues en ella afirma,
 Que Dios es el que responde.
 Mas escucha, que en festivas
 Aclamaciones el Pueblo
 De si mismo se concita,
 Diciendo en voz popular:

Dà buelta el carro, y entrase.

Luz. Què es esto, Inteligencia?
 Ya me falta la vida, y la paciencia,
 Ocultème el profundo,
 Pues dezir oygo: Salvador del Mundo.
Int. No te aflijas, espera.

Dem. Mande, goze, triunfe, y viva.

Sale Joseph en un carro triunfal, acompañaamiento, y musica.

Musico. El Salvador del mundo,

Que con piedad benigna

Ha redimido à Egypto

De tan grande desdicha:

Y así, dezid todos,

Con voces festivas,

Tod. Que mande, que triunfe,
 que goze, y que viva.

El que en humilde trage

Oculto desmentia

De su Divina Ciencia

Las altas maravillas:

El que, aunque quiso hollarle

Aleve la malicia,

Sirvió de que luciesen

Sus virtudes mas vivas.

Llegad à adorar todos,

Y hincada la rodilla,

Venerad en su Cetro

Por triunfo las espigas,

Repetiendo alegres

Con voces festivas,

Que goze, que mande, q̃ triun-

que viva.

(se,

Y que este es solo vn hombre, considera.

Luz. Y que importa (ay de mi!) que vn Hombre sea?

Que mas señales quieres ya que vea,
Para hazer la ilacion en que me fundo,
De que Dios quiere redimir al Mundo?

Int. Pues con el triunfo vamos,

Porque desde mas cerca le asistiámos.

Vanse:

Sale Jacob, y sus hijos, y dizen dentro.

Dentr. Moradores de Canaan,
Pedidle favor al Cielo,
Pues consumidos sus frutos,
A la inopia parecemos.

1. Cielos, piedad. 2. Favor, Dioses.

3. Socorro, que nos perdemos.

Jacob. Que es esto, hijos? No escu-
Estos miseros lamentos (chais
De nuestra pobre familia,
Que (entre lastimosos ecos)
Perece al duro cuchillo
De la sequedad del tiempo?
Pues por que tan negligentes
Aveis de ser, que sabiendo;
Que vende trigo en Egypto,
No ireis allà, y con dinero
Redimireis la desdicha
De la falta del sustento?

Vanse, y sale la Profeta.

Prof. Ya, que del Solio excelso, donde habita
Magestad infinita,
Al Mundo Dios me embia,
Pues su espiritu soy de Profecia,
A asistir à Joseph, en quien procura
Vn bolquexo formar, vna figura,

Del

Del que serà en el siglo venidero,
Redemptor verdadero,
Que de Adan satisfaga la malicia,
Dando infinito precio à su justicia,
Y que desate el hombre la cadena,
Que de original culpa es actual pena,
Haziendose propicio,
A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio,
Y que al Genero humano
De quien este es figura, que asentada
Por testimonio de la edad pasada,
Les quiere Dios dexar en su Escritura,
Porque despues cotjeen la figura
Con lo ya figurado,
Y entiendan el Mysterio que ha encerrado,
Y que mientras la dicha no se alcança,
Guarden en prenda de ella la esperança:
Y tambien, porque quando ingrato intente
El Pueblo inovediente,
Como ya desde aqui, sin que resista
A mi perspicaz vista,
La distancia, ò lo obscuro
De la gran latitud de lo futuro,
Lo estoy todo mirando;
A dezir buelvo, pues, que porque quando
Negar quiera obstinado,
A su Hijo humanado,
Tenga para su abismo
Testimonios guardados contra el mismo;
Pues yo, como de Dios clara trompeta,
En boca de vno ya, y otro Profeta,
Siempre estarè clamando,
Y vnòs con otros casos confirmando,

Con

Con que su rabia fiera,
No me podrá negar, por mas que quiera.
Mas à Joseph boiviendo.
A sístirle pretendo,
Para que el Mundo vea
Del Salvador en él la viva idèa.
Invisible en su espíritu entrar quiero;
Porque como Profeta verdadero,
De los Altos lecretos, que le infundo,
Esparça vaticinios en el Mundo:
Mas él viene, yo quiero aquí ocultarme,
Que el no dexarme ver, no es alexarme.

Sale Joseph, y gente.

Jof. Abrid las troxes, abrid
Los abundantes graneros,
Que observò mi providencia
Para refeccion del Pueblo.
1. Grande Salvador de Egypto,
2. Gran Governador del Reyno,
1. A ti nos remite el Rey.
2. Para que nos dès sustento,
1. Vendenos trigo, pues vèis,
3. Que à la inopia perecèrmos.
1. Padre eres de nuestra Patria,
Y como tal, Padre nuestro,
Danos el pan quotidiano.
Prof. Otros mas nobles anhelos
Diràn aqueftas palabras,
En otro mas feliz tiempo,
Quando el Pan se elevè à ser
De Cuerpo, y Alma sustento.
Jof. Para esso està prevenido,
Llevadlo, y dareis el precio
Del trigo à los Mayordomos,

Porque en el Erario Regio
Le pongan. 1. El Cielo quiera,
Que vivas siglos eternos.

2. Nunca tus venturas vean
Las mudanças de los tiempos.
*Vase la gente, y salen los hermanos
de Joseph.*

Jud. A tus pies, gran Vifo-Rey,
Levi. A tus pies, Principe excelso,

Despues de averte adorado,
Diez miseros estrangeros
Pedimos, que nos focorras,

Jof. Valgame el Cielo! què veo?
Aquestos son mis hermanos;
Mas disimular con ellos
Importa, que nos focorras
Se està saliendo del pecho.
Dezid, de donde venis?

Jud. Señor, nuestro Patrio suelo
Es de Canaan, y venimos,
Por saltarnos el sustento,
A cóprarlo. *Jof.* Bien aora à par
Se

Se verifican mis sueños,
Vosotros sin duda fois —
Espias, que à ver del Reyno
Las Plaças menos guardadas
Venis con esse pretexto.
Leov. No, gran señor, no venimos
Con esse tan mal intento,
Sino à comprar provisiones:
No juzgues tal de tus siervos,
Que todos hijos de vn Padre
Somos, y nada tenèmos
De fraude. *Jof.* No es esso afsi,
Sino que por ver atentos,
Què Plaças mal guarnecidas,
Ay, què fuerças, q pertrechos,
A la ofensa, ò la defensa,
En esta tierra tenèmos,
Venisteis. *Rub.* No señors; doze
Hermanos, de vn Padre viejo
Hijos, somos los que miras,
Cò quiè quedò el mas peque-
A acompañar su vejez, (ño,
Y el otro, que falta, es muerto.
Jof. Bien digo, que fois Espias;
Y para poder cogeros
Mejor, con vuestras palabras,
Aqui aveis de quedar presos:
Y por la salud del Rey
Faraon, a quien venero,
Que de aqui no aveis de iros,
Hasta que venga esse mesmo
Hermno, que me aveis dicho:
Y afsi, por el al momento
Se parta vno de vosotros.

Y los otros prisioneros
Quedareis, hasta que yo
Me asegure de que es cierto
Esso, que me aveis contado.
Ola, aprisionadlos presto,
Hasta saber la verdad.
Leov. Justamente padecèmos;
Pues cò Joseph nuestro herma
Al escuchar sus lamentos, (no,
Tan cruels estuvimos;
Y por esso quiere el Cielo
Darnos aqueste trabajo.

Rub. No os adverti yo del yerro,
Y no quisisteis oirme?
Pues aora pagarèmos
Su sangre. *Jof.* Llevadlos, mien
La verdad experimento. (tras
Vanse, y sale la Conjetura.

Conj. Buscando vengo al Luzero,
Como si del me apartara
Yo nunca, mas como queda
Ya la licencia asentada
De hazerme visible objeto,
Como precisa substancia
De su ser me porto, vlando
Las locuciones humanas,
No dispensables al vso
Del estillo de las Tablas.
Pues à entender el sentido
Del modo, que vñ vladàs,
Al entendido, no estor van,
Y al ignorante hazen falta
Buscando, buelvo à dezir,
Al Luzero vengo, para
Darle

Darle vna nueva feliz,
Entre tantas desgraciadas;
Pero èl con la Inteligencia
Viene, que como ella es sabia,
Siempre en orden me precede
De operacion; pues las causas,
Y efectos, ella primero
Discurre, y las circunstancias,
Y luego entro yo inferiendo,
Conforme à lo que me alcãça
A proponer. Y à fin duda
Le avrà dicho lo que passa:
Mas aora entrare yo,
Pues à inferir hago falta.

Sale el Lucoro, y la Inteligencia.

Int. Lo que yo he visto en Joseph,
Es, q ha mentido, ò se engaña;
Pues ha llamado de Espias
A sus hermanos, y manda,
Que los tengan en prisiones,
Mientras la verdad declaran.
Mas aqui la Conjectura
Està, que es lo que buscabas.

Luz. Pues consultemos con ella.

Conj. Diligencia es escusada
Repetirme lo que he visto;
Pues la cosa que mas cansa,
Es, repetir lo sabido,
A quie escucha, y quien habla.
Tu Proposicion es, que
O Joseph miente, ò se enga-
Pues ignora, ò sabe, que na;
Son sus hermanos: Si alcãça,
Que lo son, con fingimiento,

Como à enemigos los trata,
Diziendo, que son Espias;
Y afirma cosa tan falsa
Por tres vezes: Y si ignora,
Que lo son, es cosa clara,
Que padece engaño, pues
Que lo son: En que por ambas
Partes arguyendo, infero,
O su culpa, ò su ignorancia,
Pues si ignora, no es Profeta;
Y no es Justo, si lo alcãça.

Int. Fuerte es tu argumento, porq
Es vn dilemma, que abraça
Negacion, y afirmacion:
Mas mi ciencia no se facia,
Ni se quita mi inquietud
Sin ver, qual es la culpada
De las dos. *Sale la Profecia:*

Prof. No lo es alguna.

Luz. Quien, belleza soberana,
Eres, que implicas terrores
A tu rostro, y tus palabras;
Pues producen el efecto
Tan encontrado à la causa,
que viendote bella, es
Lo bello lo que me espanta?

Prof. El Espiritu de Dios
Soy, que à Joseph acompaña
De profecia; y porque veas,
Que tu eres el que te engañas,
Quando le arguyes de culpa,
O le acusas de ignorancia,
Te aviso, que en vno, y otro
Incurres; pues tiene clara

Cienpa

Ciencia de ser sus hermanos;
Y quando Espias los llama,
No de la verdad lo entiende,
Sino de la semejança.

Conj. Y què diràs, al dezirles
Despues q miètras no traygan
A Benjamin, por la vida
De Faraon, a quien ama,
Que son Espias, adonde
No solo afirma, mas passa
A juramento? *Prof.* Lo mismo;
Que si ellos al trato faltan,
Los tratarà como à Espias,
Y como tal castigara
El faltar à su precepto.

Conj. Si; pero. *Prof.* Di.

Conj. A la garganta
Tègo vn dogal. *Prof.* Porquè no
Profiques?

Conj. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es inmensa la ventaja,
Que le haze à tu Conjectura
La Profecia. *Vanse.*

Prof. Què vana
Es siempre, ingrata criatura,
Tu fobervia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjectura
Mis altos juyzios alcãça. *Vase.*
*Sale el Mayordomo, y los hermanos
de Joseph.*

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumplisteis la promessa
De traer à vuestro hermano,

Que mi dueño de manera
Le ha estimado, que dispone,
Que comais oy en su mesa.
Rub. Señor, tenèmos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los sacos, sin saber,
Como està alli pudiera.
Y para que no presumas,
Que pudo en nuestra cociècia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la mesma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.

May. Maravilla serà esta
De nuestro Dios; porque yo
La que me disteis por cuenta
Tengo guardada: Entrad ya
Porque mi dueño os espera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.
Vanse, y sale Luzero.

Luz. Por mas que la Profecia
Me amenace, mi fobervia
No se ha de dar por vencida;
Y asì, desde aqui quisiera,
Azechar este combite,
Que no sè porque me altera,
Mas ya del de aqui diviso,
Que se sientan à la mesa
Todos: O pefe à mi fama!
Què comida serà esta?

Todos comen, aunque mas
 Porcion el Benjamin lleva,
 Pero ya la profecia
 Canta, y aunque yo la letra
 Solo entiendo, y no el sentido,
 Es preciso que le atienda.

*Descubrese vna mesa, y en ella Joseph,
 y todos sus hermanos, y arriba la
 Profeta cantando.*

Prof. Esta Mesa es de otra Mesa,
 Y estos doze de otros doze,
 Figura, en que se conocè
 De Dios la cierta promessa.

Venid à la Mesa, venid à la Mesa

Esta por la profecia

Puesta por figura està:
 Mas la otra dispondrà
 La Eterna Sabiduria.

El Pan aqui con afa,

Es sustento, y es comida,
 Y allà serà el Pan de vida,
 Quando dexè de ser Pan.

Aqui à Benjamin querido

Mayor porcion se le dà,
 Y otro Benjamin allà
 Serà à todos preferido.

Aqui es corporal limpieza

El lavatorio de pies,
 Y se elevarà despues
 A ser del alma pureza.

Venid à la Mesa, venid à la Mesa

*Entrese la Musica, y todo lo demás:
 y queda el Luzero.*

Luz. Què Enigmas, Cielos,
 son estas?

Què otra Mesa? què otros doze

Han de ser estos? Ni como,

Si que es combite, propone,

Què harà la Sabiduria,

Sin mentar otros mas nobles;

Manjar solo nombra el Pan?

Pues à las ofentaciones

De vna Real magnificencia,

No pusiera los primeros

De las delicias mas Regias,

O mas costosas, y pone

El sustento mas comunè

Y yà que la dicha logre

De ser por mejor tenido,

No dirà, que el que compone

El mas floreado trigo,

Mas substancial, y conforme

Del humedo à resarcir

Las consumidas porciones?

Y no, que antes dize, què

El Pan (ò què confusiones!)

Ha de dexar de ser Pan:

Y si acafo se interpone

La corrupcion, para que

Otra nueva forma tome,

Repudiada la primera,

Yà despues que se transforme;

No quedará Pan; pues como

Que vn Pan de vida propone?

Dexar de ser Pan el Pan,

Facil es, si se corrompe,

Y admite otra forma, que es

Con-

Conforme al natural orden,

Que tiene naturaleza

En todas sus suceisiones.

Pero ser Pan, y no Pan?

Quien estas contradiciones

Podrà concertarme?

Le xos fucan vnas voces,

Quiero escuchar lo que dizen

En sus acentos acordes,

Dentro la Profeta canta.

Prof. Los hermanos de Joseph

Vno son, y otro parecen;

Pues son de verdad hermanos,

Y Elpías en lo aparente.

Porque el que todo lo puede,

 puede (dente,

Separar la substancia del acci-

Luz. Cielos, otro ciego Enigma

Quereis aora proponerme,

Porque vacilando en vno,

Del otro oprimido quede?

Tan confuso, tan absorto,

De oirlo estoy, que parece

Que mi inteligencia falta,

O mi ciencia se suspende.

Y quien duda que es así? (re,

Pues Dios, como, y quãdo quie

Me turba el conocimiento

O el discurso me entorpece:

Porque aunque es natural dote

La ciencia en mi, que perderse

No pueda, puede à lo menos

Minorarse, obscurecerse,

Quando Dios intenta, que algo

Ignore yo, mayormente

Aquella parte que toca

A los secretos Celestes;

Que llaman Sabiduria:

La qual no quiere que entre

En alma malvada, y menos

En mi espíritu rebelde.

Què affombro! Què confusion!

Què tinieblas tan crueles

Ofuscan la perspicaz

Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto Luzero? Donde

Has estado, que parece,

Que de ti me han dividido,

O que tu no eres quien eres?

En què estàs tan divertido?

Què tienes? Què te suspende?

Luz. Què me preguntas à mi,

Si tu ignoras? O pefe

A mi ciencia, ò mi ignorancia,

Pues vna, y otra me ofenden;

La vna con lo que no alcanza,

Y la otra con lo que entiende.

Int. Pues Luzero aunq esto sabes,

No te canse el atenderme.

Despues que Joseph dispuso

Aquel celebre Banquete,

Cuyas raras circunstancias

Te suspendieron de suerte,

Que te privaron de mi,

(Entiendalo quien lo entiede)

Piadoso con sus hermanos

Quiso dar à conocerse

Con vna industria, y fue, que
 Mandò que quando se fuesen,
 De Benjamin en el faco
 El vaso, en que beber fuele,
 Y profetizar, entrassen
 De modo, que no se viesse.
 Fueronse ellos ignorantes,
 Y el al instante à prenderles
 Embiò tras ellos Ministros,
 Que el robo les arguyessen.
 Admiraronse de oirlo,
 Y como quien inocente
 Se halla de lo que le imponen,
 Con seguridad promere,
 Dixeron, que si se hallasse
 Entre ellos, Esclavos fuesen
 Todos, y el que le robò
 Padeciera justamente.
 Admittiòles la sentencia
 El Ministro diligente,
 Y hallando el vaso en el faco
 De Benjamin, que bolviessen
 Hizo à Joseph, ante quien,
 Con la verguença de verle,
 Se arrodillaron turbados;
 Mas èl, que yà contenerse
 No podia en la ternura,
 Entre lagrimas, que vierte,
 Quien es les declara, y manda,
 Que por su padre bolviessen,
 Y que le traygan à Egypto,
 Donde todos le obedecen.
 Vino en ello Faraon,
 X con toda su progenie

Entrò Jacob en Egypto,
 Adonde fue alegremente
 Recibido, y de Gessen
 Toda la tierra posee,
 Con sus hijos, y familia,
 Que à mas por minutos crecen:
 Aora me diràs tu,
 Que à què efecto te refiere
 Mi atenció lo que no ignoras?
 Y mas, que à lo que parece,
 Es cosa muy apartada
 De las premiffas, que temes;
 Pues tu temes de Joseph
 La vida: y para temerle,
 No haze al caso, que Jacob,
 O vinieste, ò no viniesses;
 Pues Joseph, por sustentarle,
 À Egypto quiso traerle:
 Y aqui no ay fin superior,
 Que misterio alguno encierre;
 Sino solo la piedad,
 Que à su padre tener debe;
 Mas responderè yo,
 Que de la vision te acuerdes,
 Que Jacob en aquel poço
 Del juramento solemne
 Tuvo, donde Dios le dixo:
 No temas, Joven, descendiende
 À Egypto, que alli te harè
 Cabeça de muchas gentes;
 Yo descenderè contigo,
 Y quando de allà bolviertes,
 Tambien te conducirè,
 Y Joseph tu hijo (atiende,

Que

Que esto es lo mas especial
 De todo lo que contiene
 Las manos sobre tus ojos
 Pondrà, q̄ aunq̄ aqui se entiède
 Que Joseph vivirà, quando
 Llegue de Jacob la muerte,
 Y le cerrará los ojos;
 Es circunstancia muy leve
 Para hazerse tanto caso,
 Y mas en Jacob, que tiene
 Tantos hijos, el que sea
 Joseph el que se los cierre.
 Y así, vengo à consultarte,
 Para ver, què es lo q̄ infieres?
 Si tu tan turbada vienes?
 Què me preguntas à mi,
 Lo que tu advertirme puedes?
 Int. Pues què sera, Conjetura?
 Luz. Què Conjetura, si tiene
 Solo el ser, que tu le dàs,
 Y aora tan variamente
 Dices, que no le dexas,
 Que à conjeturar acierte,
 Y donde la Conjetura
 Las premiffas convenientes
 No halla para formar juicio,
 Al punto se desvanece.
 Emb. Y la Embidia?
 Luz. Aunque la tengo
 General, especialmente
 La tengo, y no se àzia donde,
 Y no es mucho, que no acierte
 A dezirte donde està,

Quien tal confusion padece,
 Que tiene la Embidia, mas
 No sabe de quien la tiene.
 Int. Pues no es Joseph el objeto
 De nuestras ansias crueles?
 Luz. Es Joseph, y no es Joseph;
 Joseph es, en quanto exerce
 La virtud, el que me agravia:
 Y no es Joseph, el que teme
 Mi sobervia, el que del mundo
 El daño antiguo remedie:
 Con que es Joseph, y no es èl,
 Pues aunq̄ tambien me ofende;
 No remoy lo que es èl,
 Sino que à otro represente.
 Int. Vamos, Luzero, à asisrtirle,
 Què quizá solo con verle
 Obrará la aprehension simple;
 Y à que la ciencia no acierte.
 Luz. Pues sin eleccion te figo,
 Llevame donde quisieres, *vans.*
Abresa un Carro, y aparece Jacob en
una cama, Joseph à su lado, y todos
sus hijos, y la Profeta en lo
alto cantando.
 Prof. Venid, venid, mortales,
 En el acento mio,
 A escuchar los Mysterios
 Del venidero siglo.
 Atended, escuchad los
 prodigios;
 En boca de Jacob, soy yo quíe
 profetizo
 Al mundo su remedio,

Su fortuna à los Tribus,
Atended, escuchad el prodigio.
Sale azechando el Luzero, la Intelligencia, la Conjetura, y la Embidia.

Conj. Ya que à vista de Joseph
Otra vez hemos venido,
Atendamos lo que passa.

Int. Vozes desde aqui pereibo,
Y son de la Profecia,

Que dize en sonoros Hymnos:
Prof. Atended, escuchad el prodigio.
Luz. A què prodigio serà (gio.
Al que convoca? *Conj.* El oido
Apliquèmos, por ver si
Penetramos su sentido.

Prof. Venid, venid mortales,
Ha el acento mio

A escuchar los Mysterios
Del venidero siglo. (gios.
Atended, escuchad los prodigios.
Luz. Inteligencia. *Int.* Oye, y calla
Hasta averlo todo oido,
Que despues discurrirèmos
Lo que importa.

Int. Bien has dicho.
Jac. Pues q̄ mi muerte se acerca,
Atended todos vnidos,
Que os anuncio los sucessos,
Que despues han de veniros.
Oid, hijos de Jacob,
Prestad atentos oidos,
Y de Israel vuestro Padre
Escuchad el Vaticinio.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Rubèn mi Mayorazgo,
De mi dolor principio,
Quede de Imperio, y dones
A todos sus hermanos preferi-
Nunca crezcas, y seas (do:
Como el agua vertido:
Pues el paternal lecho (vo.
Violar ofaste de tu padre, alti-

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Levi, y Simeon, que vasos
De iniquidad han sido,
Ni en su Liga mi gloria,
Ni nunca entre mi alma en su
Concilio.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Pues con furor mataron,
Su furor sea maldito,
Y en Jacob, è Israel
Disgredados estèn, y divididos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Judà, fuerte Leon,
De todos aplaudido
Se. às, y de tu padre
Te rendiràn adoraciõ los hijos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. No te faltará el Cetro,
Ni Capitan invicto,
Hasta que la Esperança
De las gentes al mundo aya
venido.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Zabulon, en la playa
Del Mar serà su asylo,

Y

Y Hachar, Afno fuerte,
Se acostará en los terminos
opimos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Dàn, culebra enroscada,
Estarà en los caminos,
Mordiendo el pie al Cavallo,
Porq̄ caiga el ginete inadverti-

Prof. Atended al prodigio. (do.

Jac. Gad, guerrero, ira prompto
Al Marcial exercicio.
Y Aser, Pan substancial,
Serà delicia à Regios apetitos.

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Neptali, Ciervo suelto,
Con elegante estilo
Hablarà, y el aumento, (hijo.
Y hermosura serà Joseph mi

Prof. Atended al prodigio.

Jac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la presa, y dexa
El despojo à la tarde dividido.

Prof. Atended al prodigio.

Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?
Luz. Todos, al fin, se reducen
En aquel primer principio,

De que Dios intèra al hombre
Redimir de su delito:
Mayormente el de Judà,
A quien, como vès, ha dicho,

Que serà de sus hermanos
Adorado. Buelve à oirlo,

Pues buelve à profetizar.
Jac. Joseph. mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus ojos
Si (como de ti lo fio)
Dàs cùplimiento à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo
Que por vltimo te pido.
Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo
De que à ti te dexo vivo.
Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egypto,
Sino donde mis mayores,
Y los tuyos lo han tenido;
Que es en la Cueva Doblada,
Que en Canaan està, en el ùltio
Del Cãpo, q̄ à Ephron Hetheo
Comprò Abraham abuelo mio,
Para su sepulchro, donde
Sara, y el yazen vnidos,
Y Rebeca con Isaac,
Y en esse sepulcro mismo
Està Lia; por lo qual,
Que allà me lleves te pido,
A enterrar con mis mayores:
Haráslo así? *Jos.* Obedecido
Seràs, como lo has mandado.
Jac. Pues esta mano, que ha sido
De Egypto, libertadora,
Aplica à este muslo mio,
Que en los juramètos nuestros
Es el mas solemne rito,

L4

Y

Y jura, que así lo harás.
Jos. Jurolo por el Dios vivo
 De Abraham, Isaac, y Jacob,
 A quienes ha prometido,
 Que serán de tu progenie
 Todos los hombres benditos,
 Quando en su carne las nubes
 L'uevan el Sacro Rocio
 Del Justo, y quando la tierra
 Brote al Salvador Divino.
Prof. Escuchad el prodigio.
*Besa Jacob el Cetro de Joseph, q̄ tendrá
 una torta de Pan en la punta.*
Jac. A quien yo adoro, y a quien
 En el espíritu miro
 En tu vara figurado,
 No solo à mi carne vnido
 Con hipostatica vnion,
 Mas en el velo escondido
 De essa insignia, q̄ en tu Cetro,
 De tu providencia indicio
 Ha sido: Pues como siempre
 Por costumbre se ha tenido
 En Egypto, y otras partes,
 Que de la hazaña, en q̄ ha sido
 El Heroe mas señalado,
 Hieroglífico esculpido
 Trayga, en q̄ à todos declare
 Las hazañas que antes hizo,
 Y como la tuya fue
 A ver socorrido à Egypto
 Con el trigo, te pusieron
 La empresa tambien en trigo
 En el fastigio del Cetro,

Que adoro por Sacro Typo
 Del mas alto Sacramento,
 Que en los venideros siglos
 Adorarán, y por quien
 El Vaso dira Elegido,
 De mi hablando, que muriédo
 En la Fè, adorè el fastigio
 De tu vara, donde veo
 Tanto Mysterio escondido.

Prof. Atended al prodigio.

Luz. Inteligencia, aunque no
 Entiendo, de lo que ha dicho,
 Mas, que vn horror, vn espanto
 De las Espigas, y Trigo,
 No me atrevo à esperar mas,
 Pues en mi pefar colijo,
 Quan terrible será el fin,
 De quien es tal el principio,
 Huyamos. *Int.* Yà yo vencida,
 Respetto de lo que he visto,
 Siendo el Abismo mi carcel,
 Juzgo mi centro el Abismo.
 Para mi no avrà descanso;
 Pues siempre me martirizo,
 Si con lo que miro aqui,
 Allà con lo que imagino.

Conf. Yo no sirvo aqui, ni allà;
 Pues tener nunca ha podido,
 Adonde està la Evidencia,
 La Conjetura exercicio.

*Cubrese todo, quedando solo la Profecia,
 y abrese otro Carro, en que estar à
 vn Caliz, y Hostia, y dos Coros
 de Musica.*

Prof.

Prof. Idos, que donde la luz
 Se aparece, no han tenido
 Las tinieblas permanencia.
 Y vosotros, yà no hijos
 De Jacob, que el Sacramento
 Entre figuras, y visos,
 Vieron, sino hijos de Luz;
 Pues yà las sombras se han ido,
 Y cumplido las figuras
 De los Sacros Vaticinios,
 Que dixè en tantos Profetas,
 Y ya trascendiendo siglos,
 La que allà fui Profecia,
 A ser aqui Fè he venido,
 Sin que cause dissonancia;
 Pues vn acto es de Fè mismo,
 Dar credito à lo futuro,
 Que darfela à lo no visto;
 Pues lo mismo es creer en Dios
 Que creer, porq̄ Dios lo dixo,
 Creyendo allà contra el tièpo,
 Y aqui contra los sentidos.
 Pero por si algun curioso
 Quiere averiguar prolixo
 La erudicion, en lo que
 Del Cetro dexamos dicho,

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros.

Canta. Pues es el Mysterio de los Mysterios,
 Y es el prodigio de los prodigios.
 Pues si el Manà tuvo
 Sabores distintos,
 Èste vn sabor tiene,
 Pero es infinito;

Porque es el Mysterio de los Mysterios,

Sobre el Gènesis; Rabbi
 Moyses nos lo dexò elcrito,
 Citando el lugar de Pablo,
 Sobre adorar el fastigio.
 Y aunque no se debe en todo
 Dar credito à los Rabinos,
 Como a questa circunstancia
 No puede parar perjuizio
 A ningun dogma, antes bien
 En el accomodaticio
 Sentido, à la devocion
 Puede ayudar, me he valido
 De ella. Y bolviédo al intento;
 De la Luz, felizes Hijos,
 Que gozais en posesiones,
 Lo que solo los Antiguos
 Lograron en esperanças,
 A Mysterio tan Divino,
 A tan Alto Sacramento
 Dad adoracion rendidos,
 Y entre la ternura, y llanto
 Dezid à voces conmigo,
 Que si Dios à los Hebreos
 Mostrò con sus beneficios,
 Sus prodigios, y Mysterios,
 Los nuestros han excedido.

Y es

Y es el prodigio de los prodigios.
 Si dió vida à Elias
 Pan subcinericio,
 Este vida eterna
 A quien lo ha comido:
 Porque es el Myfterio de los Myfterios,
 Y es el prodigio de los prodigios.
 Si à David sustentaron
 Los Panes benditos,
 Aqui es alimento,
 Y Manjar Dios mismo:
 Porque es el Myfterio de los Myfterios,
 Y es el prodigio de los prodigios.
 Si Joseph conserva
 Siete años el trigo,
 Aqui dura el Pan
 Infinitos siglos:
 Porque es el Myfterio de los Myfterios,
 Y es el prodigio de los prodigios.
Con esta repetición cantando se entran.



POESIAS LYRICAS.

PRIMERO SUEÑO,
 QUE ASSI INTITULÓ, Y COMPUSO
 LA MADRE JUANA INES DE LA CRUZ,
 IMITANDO A GONGORA.

Piramidal, funesta, de la tierra
 Nacida fombra, al Cielo encaminaba
 De vanos obeliscos punta altiva,
 Escalar pretendiendo las Estrellas;
 Si bien, las luzes bellas
 Efflemptas siempre, siempre rutilantes,
 La tenebrosa guerra,
 Que con negros vapores le intimaba
 La pavorosa fombra fugitiva,
 Burlaban tan distantes,
 Que su atezado ceño
 Al superior convexo aun no llegaba
 De el Orbe de la Diosá,
 Que tres vezes hermosa
 Con tres hermosos rostros ser ostentaba

Que

Quedando solo dueño
 De el ayre, que empañaba
 Con el aliento denso, que exhalaba:
 Y en la quietud contenta
 De imperio silencioso,
 Summifas solo voces consentia
 De las nocturnas Aves,
 Tan obscuras, tan graves,
 Que aun el silencio no se interrumpia.
 Con tardo buelo, y canto, de èl oïdo
 Mal, y aun peor de el animo admitido,
 La avergonçada Victimene azecha
 De las sagradas puertas los resquicios,
 O de las claraboyas eminentes
 Los huecos mas propicios,
 Que capáz à su intento le abren brecha;
 Y sacrilega llega à los lucientes
 Faroles Sacros de perenne llama,
 Que extingue, si no infama,
 En licor claro la materia crassa
 Consumiendo, que el arbol de Minerva
 De su fruto, de prensas agravado,
 Congoxoso sudò, y rindiò forçado.
 Y aquellas, que su casa
 Campo vieron bolver, sus telas yerva,
 A la Deidad de Baco inobedientes,
 Ya no Historias contando diferentes,
 En forma si afrentosa transformadas,
 Segunda forman niebla,
 Ser vistas, aun temiendo en la tiniebla,
 Aves sin pluma aladas:
 Aquellas tres officiosas, digo,
 Atrevidas Hermanas,
 Que el tremendo castigo

De

De desnu las les diò pardas membranas
 Alas, tan mal dispuestas,
 Que escarnio son aùn de las mas funestas:
 Estas con el parlero
 Ministro de Pluton vn tiempo, aora
 Superficioso indicio el Agorero,
 Solos la no càdra
 Componian Capilla pavorosa,
 Maximas negras, longos entonando;
 Y pausas, mas que voces, esperando
 A la torpe mensura Perezosa
 De mayor proporcion tal vez, que el viento
 Con flematico echaba movimiento
 De tan tardo compas, tan detenido,
 Que en medio se quedò tal vez dormido,
 Este, pues, triste son intercadente,
 De la assombrada turba temerosa,
 Menos à la atencion solicitaba,
 Que al sueño persuadía;
 Antes si lentamente
 Su obtusa consonancia espaciosa
 Al sosiego inducia,
 Y al reposo los miembros combidaba;
 El silencio intimando à los vivientes,
 Uno, y otro sellando labio obscuro,
 Con indicante dedo,
 Harpocrates la noche silencioso;
 A cuyo, aunque no duro,
 Si bien imperioso
 Precepto, todos fueron obedientes,
 El viento fofegado, el can dormido,
 Este yaze, aquel quedo
 Los atomos no mueve,
 Con el susurro hazer temiendo leve,

Aunque poco, sacrilego ruido,
 Violador del silencio fosegado,
 El Mar, no ya alterado,
 Ni aun la instable mecia
 Cerulea cuna, donde el Sol dormia,
 Y los dormidos siempre mudos pezes
 En los lechos lamofos
 De sus obscuros fenos cavernosos,
 Mudos eran dos vezes,
 Y entre ellos la engañosa Encantadora
 Almone, à los que antes
 En pezes transformò simples amantes,
 Transformada tambien vengaba aora.
 En los del monte fenos escondidos
 Concavos de peñascos mal formados,
 De su aspereza menos defendidos,
 Que de su obscuridad asegurados,
 Cuya mansion sombría
 Ser puede noche en la mitad del dia,
 Incognita, aun al acierto
 Montaràz pie del Cazador experto,
 Depuesta la fiera
 De vnos, y de otros el temor depuesto,
 Yazia el vulgo bruto,
 A la naturaleza
 El de su porestad pagando impuesto,
 Universal tributo.
 Y el Rey, que vigilancias afectaba,
 Aun con abiertos ojos no velaba.
 El de sus mismos perros acofado,
 Monarca en otro tiempo esclarecido,
 Timido ya Venado,
 Con vigilante oido,
 De el fosegado ambiente,

Al menor perceptible movimiento,
 Que los atomos muda,
 La oreja alterna aguda,
 Y el leve rumor siente,
 Que aun le altera dormido,
 Y en la quietud del nido,
 Que de brozas, y lodo instable hamaca
 Formò en la mas opaca
 Parte del arbol, duerme recogida
 La leve turba, descansando el viento,
 De el que le corta alado movimiento.
 De Jupiter el Ave generosa
 (Como al fin Reyna) por no darse entera
 Al descanso, que vicio considera,
 Si de preciso passà, cuydadosa
 De no incurrir de omiffa en el exceso,
 A vn solo pie librada, fia el peso,
 Y en otro guarda el calculo pequeño,
 Despertador Relox del leve sueño:
 Porque si necessario fue admitido,
 No pueda dilatarse continuado,
 Antes interrumpido
 De el Regio sea pastoral cuydado.
 O! de la Magestad penson gravosa,
 Que aun al menor descuido no perdona!
 Causa quizà que ha hecho mysteriosa,
 Circular denotando la Corona,
 En circulo dorado;
 Que el afan es no menos continuado.
 El sueño todo en fin lo poseia,
 Todo en fin el silencio lo ocupaba,
 Aun el Ladron dormia,
 Aun el amante no se desvelaba,
 El contincinio casi ya passando

Iba, y la sombra dimidiaba, quando
 De las diurnas tareas fatigados,
 Y no solo oprimidos
 De el afán ponderoso
 De el corporal trabajo, mas cansados
 De el deleyte tambien; que tambien cansa
 Objeto continuado à los sentidos,
 Aun siendo deleytoso;
 Que la naturaleza siempre alterna,
 Ya vna, y à otra balança,
 Distribuyendo varios exercicios,
 Y à al ocio, y à al trabajo destinados;
 En el fiel infiel, con que gobierna
 La aparatosa maquina del Mundo.
 Así, pues, de profundo
 Sueño dulce los miembros ocupados,
 Quedaron los sentidos
 De el que exercicio tienen ordinario
 (Trabajo en fin, pero trabajo amado,
 Si ay amable trabajo)
 Si privados no, al menos suspendidos;
 Y cediendo al retrato del contrario
 De la vida, que lentamente armado,
 Cobarde embiste, y vence pereçoso
 Con armas soñolientas,
 Desde el Cayado humilde al Cetro altivo;
 Sin que aya distintivo,
 Que el Sayal de la Purpura discierna;
 Pues su nivel, en todo poderoso,
 Gradua por essentas
 A ningunas personas,
 Desde la de à quien tres forman Coronas
 Soberana Tyara,
 Hasta la que pagiza vive choza,

Def-

Desde la que el Danubio vndoso dora,
 A la que, junco humilde, humilde mora:
 Y con siempre igual vara
 (Como en efecto imagen poderosa
 De la muerte) Morfeo
 El sayal mide igual con el brocado.
 El alma, pues, suspena
 Del exterior gobierno, en que ocupada
 En material empleo,
 O bien, ò mal dà el dia por gastado,
 Solamente dispensa,
 Remota, si del todo separada
 No, à los de muerte temporal opressos,
 Languidos miembros, fofegados huesos,
 Los gaxes del calor vegetativo,
 El cuerpo siendo, en fofegada calma,
 Un cadaver con alma,
 Muerto à la vida, y à la muerte vivo,
 De lo segundo dando tardas señas
 El de Relox humano
 Vital volante, que fino con mano,
 Con arterial concierto, vnas pequeñas
 Muestras, pulsando, manifesta lento
 De su bien regulado movimiento.
 Este, pues, miembro Rey, y centro vivo
 De espíritus vitales,
 Con su asociado respirante fuelle,
 Pulmon, que imàn del viento es atractivo,
 Que en movimientos nunca desiguales
 O comprimiendo yà, ò yà dilatando,
 El musculoso claro arcaduz blando
 Haze que en el refuelle,
 El que le circunferiva fresco ambiente,
 Que impèle yà caliente,

M

Y

Y el venga su expulsion, haciendo activo
 Pequeños robos al calor nativo,
 Algun tiempo llorados,
 Nunca recuperados,
 Si aora no sentidos de su dueño:
 Que repetido no ay robo pequeño.
 Estos, pues, de mayor (como ya digo)
 Excepcion, vno, y otro fiel testigo,
 La vida asseguavan,
 Mientras con mudas voces impugnavan
 La informacion callados los sentidos,
 Con no replicar solo defendidos;
 Y la lengua, que torpe enmudecia,
 Con no poder hablar, los dementia:
 Y aquella del calor mas competente
 Cientifica oficina,
 Provida de los miembros despensera,
 Que avara nunca, y siempre diligente,
 Ni à la parte prefiere mas vezina,
 Ni olvida à la remota,
 Y en ajustado natural quadrante
 Las quantidades nota,
 Que à cada qual tocarle considera
 Del que alambicò chilo el incessante
 Calor; en el manjar, que medianero
 Piadoso entre el, y el humedo interpuso
 Su inocente substancia,
 Pagando por entero
 La que, ya piedad sea, ò ya arrogancia,
 Al contrario voraz necio la expuso:
 Merecido castigo (aunque se escuse)
 Al que en pendencia agena se introduce.
 Esta, pues, sino fragua de Vulcano,
 Templada hoguera del calor humano,

Al

Al cerebro embiaba
 Humedos, mas tan claros los vapores
 De los atemperados quatro humores,
 Que con ellos, no solo no empañaba
 Los simulacros, que la estimava
 Diò à la imaginativa,
 Y aquesta por custodia mas segura,
 En forma ya mas pura,
 Entregò à la memoria que officiosa
 Gravò tenaz, y guarda cuydadosa:
 Sino que daban à la fantasia
 Lugar, de que formasse
 Imagenes diversas; y del modo
 Que en tersa superficie, que de Faro,
 Cristalino portento, aylo raro
 Fue, en distancia longissima se vian
 (Sin que esta le estorvasse)
 Del Reyno casi de Neptuno todo,
 Las que distantes le furcaban Naves,
 Viendose claramente
 En su azogada Luna,
 El numero, el tamaño, y la fortuna,
 Que en la instable campaña transparente
 Arriesgadas tenian,
 Mientras agnas, y vientos dividian
 Sus velas leves, y sus quillas graves:
 Así ella fosegada, iba copiando
 Las imagenes todas de las cosas,
 Y el pincel invisible iba formando
 De mentales, sin luz siempre vistosas
 Colores, las figuras,
 No solo ya de todas las criaturas
 Sublunares, mas aun tambien de aquellas,
 Que intelectuales claras son Estrellas,

M 2

Y

Y en el modo posible,
 Que concebirle puede lo invisible,
 En sí mañosa las representaba,
 Y al alma las mostraba,
 La qual, en tanto toda convertida
 A su inmaterial sér, y essencia bella,
 Aquella contemplaba,
 Participada de alto sér, centella,
 Que con similitud en sí gozaba:
 Y juzgandose casi dividida
 De aquella, que impedida
 Siempre la tiene, corporal cadena,
 Que grossera embaraça, y torpe impide
 El buelo intelectual, con que ya mide
 La cantidad inmensa de la Esphera,
 Yà el curso considera
 Regular, con que giran desiguales
 Los cuerpos Celestiales:
 Culpa si grave, merecida pena,
 Torcedor del folsiego riguroso
 De estudio vanamente judicioso:
 Puesta (à su parecer) en la eminente
 Cumbre de vn môre, à quien el mismo Atlan-
 Que preside Gigante (te,
 A los demàs, Enano obedecia,
 Y Olimpo, cuya fessgada frente,
 Nunca de Aura agitada,
 Consintió ser violada,
 Aun falda fuya ser no merecia;
 Pues las nubes, que opaca son Corona
 De la mas elevada corpulencia,
 Del Volcan mas sobervio, que en la tierra,
 Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
 Apenas densa Zona

De

De su ativa eminencia,
 O à su basta cintura
 Cingulo toscó son, que mal ceñido,
 O el viento lo desata sacudido,
 O vezino el calor del Sol lo apura,
 A la Region primera de su altura,
 Infima parte, digo, dividiendo
 En tres su continuado cuerpo horrendo,
 El rapido no pudo, el veloz buelo
 Del Àguila (que puntas haze al Cielo)
 Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo
 Entre sus luzes colocar su nido)
 Llegar: bien que esforçando
 Mas, que nunca, el impulso, yà batiendo
 Las dos plumadas velas, yà peynando
 Con las garras el ayre, ha pretendido,
 Texiendo de los atomos escalas,
 Que su inmunidad rompam sus dos alas.
 Las Piramides dos, ostentaciones
 De Memphis vano, y de la Arquitectura
 Vltimo esmero, si yà no pendones
 Fixos, no tremulantes, cuya altura,
 Coronada de barbaros trofeos,
 Tumba, y Vandera fue à los Ptholomeos,
 Que al viento, que à las nubes publicava,
 Si yà tambien al Cielo no dezia,
 De su grande, su siempre vencedora
 Ciudad, yà Cayro aora,
 Las que, porque à su copia enmudecia,
 La fama no cantava
 Gitanas glorias, Memphicas proezas,
 Aun en el viento, aun en el Cielo impressas.
 Estas, que en nivelada simetria
 Su estatura crecia,

M 3

Con

Con tal disminucion, con arte tanto,
 Que quanto mas al Cielo caminava,
 A la vista, que Lince la mirava,
 Entre los vientos se desaparecia,
 Sin permitir mudar la sutil punta,
 Que al primer Orbe finge, que se junta,
 Hasta que fatigada del espanto,
 No descendida, sino despeñada,
 Se hallava al pie de la espaciosa bafa.
 Tarde, ò mal recobrada
 Del desvanecimiento.
 Que pena fue no escasa
 Del visual alado atrevimiento,
 Cuyos cuerpos opacos,
 No al sol opuestos, antes avenidos,
 Con sus luzes, sino confederados
 Con él, como en efecto confinantes,
 Tan del todo bañados
 De su resplandor eran, que lucidos,
 Nunca de calurosos caminantes
 Al fatigado aliento, à los pies flacos
 Ofrecieron alfombra,
 Aun de pequeña, aun de señal de sombra.
 Estas, que glorias yá sean Giranas,
 O elaciones profanas,
 Barbaros hieroglificos de ciego
 Error (segun el Griego)
 Ciego tambien dulcissimo Poeta,
 Si yá por las que escribe
 Achilyas Proezas,
 O Marciales de Ulises futilizas,
 La vnion no le recibe
 De los Historiadores, ò le acepta.
 Quando entre su Cathalogo le cuente,

Que

Que gloria mas, que numero le aumente,
 De cuya dulce ferie numerosa
 Fuera mas facil cosa
 Al temido Tonante
 El rayo fulminante
 Quitar, ò la pesada
 A Alcides Clava herrada,
 Que vn hemystichio solo,
 (De los que le diò propicio Apolo)
 Segun de Homero, digo, la sentencia,
 Las Piramides fueron materiales
 Typos solos, señales exteriores
 De las que dimensiones interiores,
 Especies son del Alma intencionales:
 Que como sube en piramidal punta
 Al Cielo la ambiciosa llama ardiente:
 Así la humana mente
 Su figura tassunta,
 Y à la causa primera siempre aspira,
 Centrico punto, donde recta tira
 La linea, si yá no circunferencia,
 Que contiene infinita toda essencia,
 Estos, pues, montes dos artificiales,
 (Bien maravillas, bien milagros sean)
 Y aun aquella blasfema altiva Torre,
 De quien oy dolosofas son señales,
 No en piedras, sino en lenguas desiguales,
 Porque voraz el tiempo no las borre,
 Los idiomas diversos, que escasean
 El sociable trato de las gentes,
 Haziendo que perezcan diferentes,
 Los que vnos hizo la naturaleza,
 De la lengua por solo la estrañeza,
 Si fueran comparados

M 4

A la

A la mental Piramide elevada,
 Donde (sin saber como) colocada
 El alma se mirò, tan atraffados
 Se hallàran, que qualquiera
 Graduàra su cima por esfera;
 Pues su ambicioso anhelo,
 Haziendo cumbre de su propio buelo,
 En la mas eminente
 La encumbrió parte de su propia mente,
 De sì tan remontada, que creia,
 Que à otra nueva Region de sì salia,
 En cuya casi elevacion inmensa
 Gozosa, mas suspensa;
 Suspensa, pero vfana,
 Y atonita, aunque vfana, la suprema
 De lo sublunar Reyna soberana,
 La vista perspicaz, libre de anteojos,
 De sus intelectuales bellos ojos,
 Sin que distancia tema,
 Ni de obstáculo opaco se rezele,
 De que interpuesto algun objeto zele,
 Libre tendió por todo lo criado,
 Cuyo inmenso agregado,
 Cumulo incomprehenfible,
 Aunque à la vista quiso manifiesto
 Dar señas de posible;
 A la comprehension no, que entorpecida
 Con la sombra de objetos, y excedida
 De la grandeza de ellos su potencia,
 Retrocedió cobarde,
 Tanto no del oflado presupuesto
 Revocò la intencion arrepentida,
 La vista, que intentò decomedida
 En vano hazer alarde

Con

Contra objeto que excede en excelencia
 Las lineas visuales;
 Contra el Sol, digo, cuerpo luminoso,
 Cuyos rayos castigo son fogoso,
 Que fuerças desiguales
 Despreciando, castigan rayo à rayo
 El confiado antes atrevido,
 Y yà llorado en sayo.
 Necia experiencia, que costosa tanto
 Fue, que learo yà su propio llanto
 Lo anegò enternecido,
 Como el entendimiento aqui vencido,
 No menos de la inmensa muchedumbre
 De tanta machinosa pesadumbre
 De diversas especies conglobado,
 Espherico compuesto,
 Que de las qualidades
 De cada qual cediò, tan assombrado,
 Que entre la copia puesto,
 Pobre con ella en las neutralidades
 De vn mar de assombros, la eleccion confusa,
 Equivoco las ondas zoçobrava,
 Y por mirarlo todo, nada via,
 Ni discernir podia,
 Bota la facultad in electiva,
 En tanta, tan difusa
 Incomprehenfible especie, que mirava
 Desde el vn exe, en que librada estriva
 La maquina voluble de la Esphera,
 Al contrapuesto Polo,
 Las partes yà no solo,
 Que al Vniverfo todo considera
 Serle perficionantes
 A su ornato, mas pertenecientes;

Mas

Mas ni aun las que ignorantes,
 Miembros son de su cuerpo dilatado,
 Proporcionadamente competentes:
 Mas como al que usurpado,
 Diurna obscuridad de los objetos
 Visibles los colores,
 Si subitos le asaltan resplandores,
 Con la sobra de luz queda mas ciego:
 Que el exceso contrarios haze efectos
 En la torpe potencia, que la lumbré
 Del Sol admitir luego
 No puede, por la falta de costumbre;
 Y à la tiniebla misma, que antes era
 Tenebroso à la vista impedimento,
 De los agravios de la luz apela,
 Y vna vez, y otra con la mano zela
 De los debiles ojos deslumbrados
 Los rayos bacilantes,
 Sirviendo yà piadosa medianera
 La sombra de instrumento
 Para que recobrados
 Por grados se habiliten;
 Porque despues constantes
 Su operacion mas firmes exerciten:
 Recurso natural, innata ciencia,
 Que confirmada yà de la experiencia,
 Maestro quizà mudo,
 Retorico exemplar inducir pudo
 A vno, y otro Galeno,
 Para que del mortifero veneno,
 En bien proporcionadas quantidades,
 Escripulosamente regulando
 Las ocultas nocivas qualidades;
 Yà por sobrado exceso

De

De calidas, ò frias;
 O yà por ignoradas sympathias,
 O antypathias, con que van obrando
 Las caulas naturales su progreso,
 A la admiracion dando, suspendida,
 Efecto cierto en causa no sabida,
 Con prolixo desvelo, y remirada,
 Empyrica atencion, examinada
 En la bruta experiencia,
 Por menos peligrosa,
 La confeccion hizieron provechosa,
 Ultimo afan de la Apolinea ciencia,
 De admirable Triaca.
 Que así del mal el bien tal vez se saca:
 No de otra fuerte el alma, que asombrada
 Dé la vista quedò de objeto tanto,
 La atencion recogió, que derramada
 En diversidad tanta, aun no sabia
 Recobrar se à sí misma del espanto,
 Que portentoso avia
 Su discurso clamado,
 Permittiendole apenas
 De vn concepto confuso
 El informe embrión, que mal formado,
 Inordinado caos retratava
 De confusas especies, que abraçava,
 Sin orden avenidas,
 Sin orden separadas,
 Que quanto mas se implican convenidas,
 Tanto mas se disuelven desvnidas,
 De diversidad llenas,
 Cifiendo con violencia lo difuso
 De objeto tanto à tan pequeño vaso,
 Aun al mas baxo, aun al menor, escaso.

Las

Las velas en efecto recogidas,
 Que siò inadvertidas
 Traydor al Mar, al viento ventilante,
 Buscando defatento
 Al Mar fidelidad, confiancia al viento,
 Mal le hizo de su grado
 En la mental orilla
 Dår fondo destrozado
 Al timòn roto, à la quebrada entena,
 Befando arena à arena,
 De la playa el Baxel estilla à estilla,
 Donde yà recobrado,
 El lugar vsurpò de la carena,
 Cuerda reflexa, reportado aviso
 De dictamen remiso,
 Que en su operacion misma reportado;
 Mas juzgò conveniente
 A singular asumpto reducirse,
 O separadamente
 Vna por vna discurrir las cosas,
 Que vienen à ceñirse
 En las que artificiosas
 Dos vezes cinco son Cathogorias,
 Reduccion Methaphysica, que enseña,
 Los entes concibiendo generales
 En solo vnas mentales fantasias,
 Donde de la materia se desdeña
 El discurso abstraído,
 Ciencia à formar de los vniversales,
 Reparando, advertido
 Con el arte, el defecto
 De no poder con vn intuitivo
 Conocer acto todo lo criado;
 Sino que haziendo escala de vn concepto,

En

En otro, và ascendiendo grado à grado,
 Y el de comprehender orden relativo
 Sigue necesitado
 De el, del entendimiento
 Limitado vigor, que à sucesivo
 Discurso sea su aprovechamiento,
 Cuyas debiles fuerças la doctrina,
 Con doctos alimentos và esforçando,
 Y el prolixo, siblando,
 Continuo curso de la disciplina
 Robustos le và alientos infundiendo;
 Con que mas animoso
 Al palio glorioso
 Del empeño mas arduo altivo aspira,
 Los altos escalones ascendiendo,
 En vna yà, yà en otra cultivado,
 Facultad, hàtta que insensiblemente
 La honrosa cumbre mira,
 Término dulce de su afan pesado,
 (De amarga siembra fruto: al gusto grato,
 Que aun à largas fatigas fue barato)
 Y con planta valiente
 La cima huella de su activa frente.
 De esta serie seguir mi entendimiento
 El methodo queria,
 O del infimo grado
 Del sèr inanimado
 Menos favorecido,
 Sino mas desvalido,
 De la segunda causa productiva
 Pàslar à la mas noble Hierarchia,
 Que en vegetable aliento
 Primogenito es, aunque grossero
 De Themis, el primero,

Que

Que à sus fertiles pechos maternas,
 Con virtud atractiva,
 Los dulçes apoyò manantiales
 De humor terrestre, que à su nutrimento
 Natural es dulçísimo alimento:
 Y de quatro adornada operaciones
 De contrarias acciones,
 Yà trae, yà fegrega diligente
 Lo que no ferle juzga conveniente;
 Yà lo superfluo expèle, y de la copia
 La substancia mas vtil haze propria;
 Y esta yà investigada,
 Forma inculcar mas bella,
 De sentido adornada;
 Y aun mas, que de sentido, de aprehensiva
 Fuerça imaginativa,
 Que justa puede ocasionar querella,
 Quando afrenta no sea,
 De la que mas lucida centellèa
 Inanimada Estrella;
 Bien que sobervios brille resplandores:
 Que hasta à los Astros pueden superiores
 Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
 Ocasionar embidia, hazer ventaja;
 Y de este corporal conocimiento,
 Haziendo (bien que escafo) fundamento,
 Al supremo passár maravilloso
 Compuesto triplicado,
 De tres acordes lineas ordenado;
 Y de las formas todas inferiores
 Compendio mysterioso,
 Visagra engazadora
 De la que mas se eleva entronizada,
 Naturaleza pura,

Y

Y de la que, criatura
 Menos noble, se vè mas abatida;
 No de las cinco solas adornada
 Sensibles facultades;
 Mas de las interiores,
 Que tres retrices son, ennoblecida,
 Que para ser señora
 De las demas, no en vano
 La adornò sabia poderosa mano,
 Fin de sus obras, círculo, que cierra
 La Esphera con la tierra,
 Ultima perfeccion de lo criado,
 Y ultimo de su Eterno Autor agrado,
 En quien, con satisfècha complacencia,
 Su inmensa descansò magnificencia:
 Fabrica portentosa,
 Que quanto mas altiva al Cielo toca,
 Sella el polvo la boca;
 De quien ser pudo imagen mysteriosa
 La que Aguila Evangelica, Sagrada
 Vision en Patmos viò, que las Estrellas
 Midiò, y el suelo con iguales huellas;
 O la Estatua eminente,
 Que del metal mostraba mas preciado
 La rica altiva frente,
 Y en el mas desechado
 Material flaco fundamento hazia,
 Con que à leve vayvèn se deshazia:
 El hombre, digo en fin, mayor pertento,
 Que discurre el humano entendimiento,
 Compendio, que absoluto
 Parece al Angel, à la planra, al bruto,
 Cuya altiva baxeza
 Toda participò Naturaleza.

Por

Por qué? Quizà porque, mas venturosa
 Que todas, encumbrada,
 A merced de amorosa
 Union seria. O, aunque repetida,
 Nunca bastantemente bien sabida
 Merced! Pues ignorada,
 En lo poco apreciada,
 Parece, ò en lo mal correspondida.
 Estos, pues, grados discurrir queria
 Unas vezes; pero otras dissentia,
 Excesivo juzgando atrevimiento
 El discurrirlo todo,
 Quien aun la mas pequeña,
 Aun la mas facil parte no entendia
 De los mas manuales
 Efectos naturales;
 Quien de la fuente no alcançò risueña
 El ignorado modo
 Con que el curso dirige cristalino,
 Deteniendo en ambages su camino,
 Los horrorosos senos
 De Pluton, las cavernas pavorosas
 Del Abismo tremendo,
 Las campañas hermosas,
 Los Eliseos amenos,
 Thalamos yà de su Triforme Esposa,
 Clara pesquisidora registrando,
 Util curiosidad, aunque prolixa,
 Que de su no cobrada bella hija,
 Noticia cierta diò à la rubia Diosa,
 Quando montes, y selvas trastornando,
 Quando prados, y bosques inquiriendo,
 Su vida iba buscando,
 Y del dolor su vida iba perdiendo:

Quien

Quien de la breve flor aun no sabia,
 Por qué eburnea figura
 Circunscribe su fragil hermosura:
 Mixtos por qué colores,
 Confundiendo la grana en los albores;
 Fragrante le son gala:
 Ambares por qué exhala,
 Y el leve, si mas bello,
 Ropage al viento explica,
 Que en vna, y otra fresca multiplica
 Hija, formando pompa escarolada
 De dorados perfiles cayrelada,
 Que roto del capillo el blanco sello
 De dulce herida de la Cypria Diosà,
 Los despojos ostenta jauctanciosa;
 Si yà el que la colora
 Candor al Alva, purpura al Aurora,
 No le usurpò, y mezclado
 Purpureo es hampo, rosicler nevado,
 Tornasol, que concita
 Los que del prado aplausos sollicita,
 Preceptor quizà vano,
 Sino exemplo profano,
 De industria femenil, que el mas activo
 Veneno haze dos vezes ser nocivo.
 En el velo aparente,
 De la que finge tez resplandeziente:
 Pues si à vn objeto solo) repetia
 Tímido el pensamiento)
 Huye el conocimiento,
 Y cobarde el discurso se desvia;
 Si à especie segregada
 Como de las demás independiente,
 Como sin relacion considerada,

N

Dà

Dà las espaldas el entendimiento,
 Y affombrado el discurso, se espeluzo
 Del difícil certamen, que rehusa
 Acometer valiente,
 Porque teme cobarde
 Comprenderlo, ò mal, ò nunca, ò tarde:
 Como en tan espantosa
 Machina inmensa discurtir pudiera?
 Cuyo terrible incomparable peso,
 Si yà en su centro mismo no estrivara,
 De Atlante à las espaldas agoviara,
 De Alcides à las fuerças excediera:
 Y el que fue de la Esphera
 Bastante contrapeso,
 Pesada menos, menos poderosa
 Su machina juzgara, que la empresa
 De investigar à la Naturaleza.
 Otras, mas esforçado,
 Demasiada acusaba corbardia,
 El Lauro antes ceder, que en lid dura
 Aver siquiera entrado;
 Y al exemplar ofiada
 Del claro Joven la atencion bolvia,
 Auriga alivò del ardiente Carro:
 Y el (si infeliz) bizarro
 Alto impulso el espiritu encendia,
 Donde el animo halla
 Mas, que el temor, exemplos de escarmiento,
 Abiertas fendas al arrevimiento
 Que vna yà vez trilladas, no ay castigo,
 Que intento baste à renovar segundo;
 Segunda ambicion digo,
 Ni el Panteon profundo,
 Cerulea tumba à su infeliz ceniza,

Ni el vengativo rayo fulminante
 Mueve, por mas que avisa
 Al animo arrogante,
 Que, el vivir despreciando determina
 Su nombre eternizar en su ruina;
 Typo es antes, modelo,
 Exemplar pernicioso,
 Que alas engendra à repetido buelo
 Del animo ambicioso,
 Que del mismo terror haziendo alhago,
 Que al valor lisongea,
 Las glorias deletrèa
 Entre los caractères del estrago.
 O el castigo jamàs se publicara,
 Porque nunca el delito se intentara!
 Politico silencio antes rompiera
 Los autos del processo,
 Circunspeccto Estadista,
 O en fingida ignorancia simulara,
 O con secreta pena castigara,
 El insolente exceso,
 Sin que à popular vista
 El exemplar nocivo propusiera:
 Que del mayor delito la malicia
 Peligra en la noticia,
 Contagio dilatado transcendiendo;
 Porque singular culpa solo siendo,
 Dexara mas remota à lo ignorado
 Su execucion, que no a lo escarmentado:
 Mas mientras entre escollos zoçabraba,
 Confusa la eleccion, Syrtes tocando
 De impossibles, en quantos intentaba
 Rumbos seguir, no hallando
 Materia, en que cebarle

El calor yà, pues su templada llama
 (Llama al fin, aunque mas templada sea)
 Que si su activa emplea
 Operacion, consume, si no inflama,
 Sin poder excusarse,
 Avia lentamente
 El manjar transformado,
 Propria substancia de la agena haziendo
 Y el que hervor resultaba bullicioso
 De la vnion entre el humedo, y ardiente,
 En el maravilloso,
 Natural vaso avia yà cessado,
 (Faltando el medio) y consiguientemente
 Los que de el ascendiendo
 Soporíferos humedos vapares,
 El trono racional embaraçaban,
 Desde donde à los miembros derramaban
 Dulçe entorpecimiento,
 A los suaves ardores
 Del calor consumidos,
 Las cadenas del sueño desataban,
 Y la falta sintiendo de alimento
 Los miembros extenuados,
 Del descanso cansados,
 Ni del todo despiertos, ni dormidos,
 Muestras de apetecer el movimiento,
 Con tardos esperezos,
 Yà daban, estendiendo
 Los nervios poco à poco entumecidos,
 Y los cansados hueffos,
 Aun si entero arbitrio de su dueño,
 Bolviendo al otro lado,
 A cobrar empeçaron los sentidos,
 Dulçemente impedidos

Del

Del natural veleno,
 Su operacion los ojos entreabriendo,
 Y del cerebro yà defocupado,
 Las fantasmas huyeron,
 Y como de vapor leve formada
 En facil humo, en viento convertida,
 Su forma resolvieron:
 Así linterna Magica pintadas
 Representa fingidas
 En la blanca pared varias figuras,
 De la sombra no menos ayudada,
 Que de la luz, que en tremulos reflexos,
 Los competentes lexos
 Guardando de la docta perspectiva,
 En sus ciertas mensuras,
 De varias experiencias aprobadas
 La sombra fugitiva,
 Que en el mismo esplendor se desvanece,
 Cuerpo finge formado,
 De todas dimensiones adornado.
 Quando aun ser superficie no merece,
 En tanto el Padre de la Luz ardiente,
 De acercarse al Oriente
 Yà el termino prefixo conocia,
 Y al antipoda opuesto despedia
 Con transmontantes rayos,
 Que de luz en tremulos desmayos,
 En el punto haze mismo su Occidente,
 Que nuestro Oriente ilustra luminosos
 Pero de Venus antes el hermoso
 Apacible Luzero
 Rompió el albor primero,
 Y del viejo Titan la bella Esposa,
 Amazona de luzes mil vestida,

N 3

Con